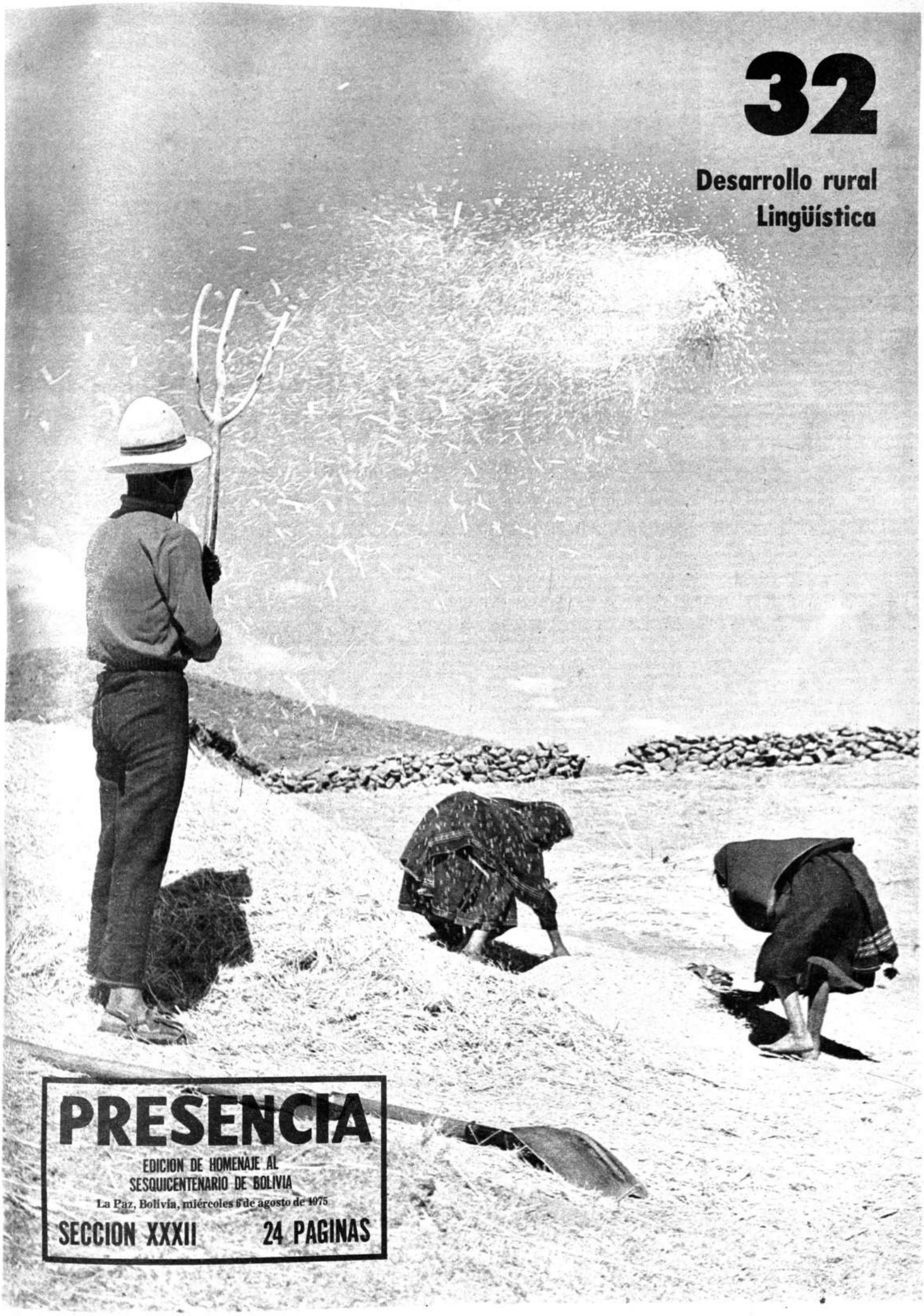
32

Desarrollo rural
Lingüística



PRESENCIA

EDICION DE HOMENAJE AL
SESQUICENTENARIO DE BOLIVIA

La Paz, Bolivia, miércoles 6 de agosto de 1975

SECCION XXXII 24 PAGINAS

Desarrollo rural

Por Javier Albó

EL 2 DE AGOSTO de 1953 se reunieron miles y miles de campesinos en un pequeño rancho del Valle Alto de Cochabamba cuyo nombre ni siquiera figuraba en el mapa oficial del país. Allí llegó el presidente de la República para leer, entre los aplausos de doscientas mil manos endurecidas por el trabajo de la tierra, el célebre decreto de Reforma Agraria. El decreto se leyó en castellano, en quechua y en aymara. Hubo libaciones a la Madre Tierra, a la que por fin se trataba con justicia, y antiguos pongos de hacienda tuvieron sus discursos delante de las principales autoridades de gobierno y del cuerpo diplomático. Empezaba la participación definitiva de las mayorías del país en la vida económica, social y política del país. Para muchos -precisamente para esas mayorías- ese acto revestía una trascendencia práctica superior incluso a la firma de la "Independencia" un siglo antes: la Independencia los había hecho aún más dependientes del latifundista criollo, quien, ya desde que se retiró Sucre y mucho más desde Melgarejo y las famosas leyes de exvinculación, había ido arrebatando más y más tierras de comunidad.

Ucureña representaba también la culminación de una larga serie de esfuerzos, tanto de los propios campesinos como de sus amigos no campesinos. Los esfuerzos se remontaban a antes de la época de los hermanos Katari, los Apaza y los Amaru- aquellos precursores de la Independencia que fueron después frustrados por los vencedores reales de dicha Independencia. Entre los precursores estaban los protagonistas de numerosos movimientos y rebeliones, expresivas pero ineficaces, frente a las usurpaciones de tierras de fines del siglo pasado: El Zárate Willka, los masacrados en Charazani, Tiquina y tantos otros lugares. Se incluían también los levantamientos de comunarios igualmente víctimas de abusos; por ejemplo el célebre levantamiento de Jesús de Machaca en 1921, que ha pasado indebidamente a la historia criolla como una manifestación de ferocidad "india", olvidando que la causa fue una serie de abusos de las autoridades criollas (como las golpizas a un profesor voluntario por enseñar a leer a los indios, y la muerte por inanición de un indio detenido en la cárcel del corregidor) y que el saldo arrojó un número de indios muertos por las tropas represivas del ejército por lo menos tres veces superior al de vecinos muertos por los "feroces" indios. La firma de Ucureña se hizo precisamente en el día del indio, el 2 de agosto, que recordaba otro de los principales hitos en la trayectoria libertaria del campesino: la fundación de la escuela rural de Warisata en 1931 tras una lucha contra viento y marea de Elizardo Pérez y sus colaboradores, y de los amaut'as de la comunidad de Warisata, cercada de haciendas. Y la firma se realizó en Ucureña, el pequeño rancho que después de la guerra del Chaco se había distinguido por su lucha para conseguir escuela y tierras, frente a la oposición pertinaz de los terratenientes de la región. Ucureña era el símbolo más notorio de esta lucha de los propios campesinos. Pero de ninguna manera era el caso único. Estudios históricos recientes patrocinados por el Servicio Nacional de Reforma Agraria muestran un sinfín de movimientos surgidos de la propia base campesina, con o sin ayuda de otros grupos políticos del país. He aquí algunos nombres más significativos aparte de Ucureña: el sindicato de Vacas, con Toribio Claure; el Congreso Indigenal y la organización de sindicatos al final del gobierno de Villarroel; los levantamientos y las huelgas de brazos caídos en casi todo el país en 1947, después de la caída de Villarroel; la sublevación de la provincia Ayopaya; los levantamientos reivindicativos en Tacanoca (Pucarani), en Caquiaviri (Pacajes) y otros lugares, que contaron con apoyos urbanos como el de la Federación Obrera Local. En la prensa de la época todos estos intentos fueron considerados "subversión" y obra de "comunistas infiltrados". Varios de estos "agitadores" saborearon el exilio y los campos de concentración. Pero desde la firma de la Reforma Agraria hasta el presente sus autores ya son considerados precursores y héroes. Es la lección constante de la historia. Cuando se lucha por una causa justa, el subvertor de hoy es el héroe del mañana.

Sin embargo ya han pasado 22 años desde la firma de Ucureña. Desde entonces ya se han repartido casi medio millón de títulos agrarios. La reforma boliviana ha sido objeto de centenares de estudios en el país y en el extranjero. Con la de México ha sido presentada como modelo pionero para todo el continente. Siguen llegando al país candidatos a doctorado e investigadores veteranos para estudiar los efectos de la reforma, comparando lo que había antes y lo que hubo después. Pero quizá llega la hora de dejar atrás esta temática, ya suficientemente conocida, y hacer un paso más: comparar la reforma con la post-reforma, dos décadas más tarde.

JAVIER ALBO, nació en 1934. Doctor en Filosofía (Universidad Católica del Ecuador), Licenciado en Teología (Universidad Loyola, Chicago, U.S.A.), Doctor en Antropología (Universidad Conell, Nueva York, U.S.A.). Es director del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) y autor de diversos artículos sobre antropología y lingüística (con relación al quechua y aymara); asimismo, ha publicado: **El quechua a su alcance** (método en 2 volúmenes), La Paz, 1964, **Los mil rostros del quechua**, Lima, 1974, y otros ensayos.

FINALIDAD DEL PRESENTE TRABAJO

Esta es la meta que me propongo. Hacer un análisis crítico de los logros y de las desviaciones después de veinte años de reforma agraria y de otros programas complementarios de desarrollo rural. Preparar, con motivo del sesquicentenario de la Independencia criolla, las bases para unas bodas de plata que se avecinan: las de la Independencia campesina. Si la primera tuvo evidentes logros, pero también sus limitaciones que seguimos arrastrando hasta hoy, la segunda ha tenido evidentes resultados positivos, pero tiene también sus limitaciones, que aún está en nuestras manos evitar.

Por lo dicho se sigue que mi propósito es también programático. No quiero limitarme a juzgar un pasado, sino también a detectar tendencias del presente para el futuro. Señalar probables desviaciones y sugerir posibles rectificaciones. Para ello debo ponerme en una determinada perspectiva, dentro de las mil posibles. He optado por la perspectiva del propio campesino, por ser la que más fácilmente queda olvidada en los planeamientos oficiales elaborados en oficinas de la ciudad y también en las expresiones de opinión desde la tribuna de la letra impresa.

Dentro de un intento de visión integral de la problemática, daré mayor énfasis a los aspectos sociales y humanos de la misma, dejando para los economistas los aspectos técnicos. Ante la imposibilidad de tocar en detalle todos y cada uno de los problemas en el coto limitado de un artículo periodístico, he preferido seleccionar sólo ciertos puntos que considero importantes y he eliminado los apoyos documentales y bibliográficos que justifiquen las diversas afirmaciones. Ruego que los aspectos de crítica que inevitablemente aparecerán en las próximas páginas sean tomadas en su contexto; sugerencias programáticas para el futuro. Es cierto que se ha construído mucho y bueno. Pero es también cierto que falta aún mucho e importante. Contemplar lo ya hecho puede ser un estímulo para seguir trabajando. Pero limitarse a esta mirada satisfecha del pasado es esterilizante. Si realmente nos interesa la integración de las mayorías campesinas a la vida nacional dentro de unos principios igualitarios, toda crítica constructiva será bienvenida.

¿CUANTOS CAMPESINOS HAY?

Un primer punto que debe dilucidarse es el demográfico. Este ya es un punto para el cual carecemos de información fidedigna. El último censo es el de 1950. El anterior fue en 1900 y no se hizo con los mismos criterios. Ello imposibilita cualquier proyección suficientemente aproximada de población a partir de estos dos censos. Además la incidencia de la reforma agraria, con todos los movimientos sociales y migratorios que ha ocasionado, hace aún más difícil la estimación real de la población campesina actual. En años pasados se han realizado varios censos experimentales, pero todos ellos se han llevado a cabo en sectores urbanos. Total, que seguimos especulando en torno a la impresión de que el campesinado del país está entre el 60 y el 70% de la población total, y que esta población total oscila probablemente entre los 5 y los 6 millones. A pesar de su aparente precisión, las cifras oficiales, no nos dicen realmente más. Desde 1970 se viene prometiendo la realización de un censo nacional. La nueva fecha que se da para la probable realización de dicho censo es 1976. Esperamos que así sea. Hay fuertes presiones de agencias internacionales que quieren condicionar sus ayudas financieras a la realización del censo. Se comprende, por qué, obrando en base a proyecciones tan inciertas, pueden surgir serios problemas en cualquier intento de planificación.

Dentro de estas dificultades de cuantificación hay una serie de cambios demográficos cualitativos suficientemente detectables, a los que enseguida me referiré. Todos ellos deben tenerse en cuenta para una apreciación del presente y del futuro.

CRECIMIENTO RURAL

Una primera constatación es que, a pesar de todos los obstáculos y de todos los cambios estructurales, la población rural boliviana sigue creciendo en cifras absolutas: según las estadísticas oficiales más recientes, se ha pasado de 2.296.000 en 1952 a 3.648.000 en 1972, con un índice anual promedio de crecimiento del 2.06. Pero además en cifras relativas la proporción de población rural dentro del país sigue siendo importante y se mantiene hasta cierto punto estancada. Según la misma fuente, la población rural que representaba en 1952 el 74% del total, en 1967 representaba aún el 71% y recién en 1972 habría bajado al 69%. Dentro de lo aleatorio de todas esas cifras, la tendencia al crecimiento absoluto y al estancamiento relativo es evidente y comprobable. A pesar de los importantes esfuerzos realizados en zonas de colonización, éstos no logran aliviar, según el propio Instituto de Colonización, ni siquiera el 10% de la presión anual demográfica del Altiplano y los Valles. Y el evidente incremento de las migraciones rurales a la ciudad no implica ni mucho menos que el campo se esté despoblando (con la excepción del Altiplano Sur).

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

De todos modos el esquema de migraciones definitivas o temporales es un aspecto importante para entender la problemática del campo. Estos movimientos los he sintetizado en el mapa 1.

Históricamente un primer aspecto que no debe olvidarse es que el campesino quechua y

Ucureña 1953: Para el campesino la Reforma Agraria significó mucho más que la misma independencia.

aymara es desde siempre un gran caminante. La imagen de un campesino arraigado miopemente a su terruño es sólo una miopía del observador urbano que no conoce al campesino. Desde antes de los españoles y de los incas las comunidades y los reinos aymaras tenían sus colonias a varios días y hasta semanas de camino. Cuando los incas sistematizaron el sistema de mitimaes no hicieron más que dar una mayor funcionalidad estatal a algo muy inherente al hombre andino. Este esquema sigue en alguna forma válido hasta el día de hoy; muchos campesinos del Altiplano siguen viajando periódicamente a los valles, y a los yungas, y en algunas partes mantienen terrenos, en forma complementaria, en ambas partes. El aymara de Oruro se conoce desde la costa del Pacífico hasta las selvas del Oriente, y el cochabambino tiene probablemente algún paisano o familiar en Santa Cruz y otro en Buenos Aires. Por eso, si el censo proyectado para 1976 se realiza en mayo, en plena cosecha, o en julio, en pleno receso agrícola, es seguro que en ciertas regiones rurales sus resultados serán notablemente distintos.

A LA ARGENTINA

Dentro de esta movilidad temporal, surgen los drenajes de la fuerza laboral rural nacional, por la falta de oportunidades locales de trabajo, aspecto frecuentemente analizado por COSOMI, la Comisión Social de Migración. Hasta ahora el principal de esos drenajes es el causado por la Argentina, sobre todo a través de los ingenios y algodonales del Norte (71% de los bolivianos en Argentina) y después a través de otras oportunidades de trabajo en Buenos Aires (22%) y en menor grado en otros lugares, sobre todo en Mendoza (4%). Buenos Aires es la "segunda ciudad" de Bolivia. El desarrollo económico de Santa Cruz ha frenado algo el flujo migratorio al país vecino, pero aún ahora se calcula que de 50 a 80.000 braceros bolivianos cruzan anualmente la frontera, quedándose en el país vecino una parte de ellos. Asimismo se calcula que actualmente hay en la Argentina de 400 a 700.000 bolivianos. Los censos oficiales argentinos, en los que se han basado algunas estimaciones bolivianas, no reflejan la magnitud real del problema, dada la explicable tendencia del extranjero indocumentado a no identificarse como tal.

AL ORIENTE

La apertura del Oriente a la economía nacional ha frenado algo esta sangría, pero en forma aún insuficiente. Según los datos de 1974, la colonización había logrado absorber en dos décadas a unos 230.000 campesinos, es decir entre la mitad y la tercera parte de los bolivianos que hay en la Argentina. La zafra de la caña y la cosecha del algodón han logrado ciertamente desviar una parte de la migración temporal de la Argentina hacia Santa Cruz. Se estima que en 1975 estas cosechas han llegado a movilizar a unos 50.000 campesinos (cifra inferior a la de años anteriores). Pero las condiciones sociales de este trabajo, a las que me referiré más adelante, no son el mejor estímulo para fomentar este movimiento demográfico.

A LAS CIUDADES

El tercer principal movimiento migratorio es el del campo a la ciudad, notablemente incrementado a raíz de la Reforma Agraria. Pero éste afecta en forma notable sólo a Santa Cruz (con un crecimiento anual del 4.9 frente a la estimación nacional del 2.4 o el 2.6, según las fuentes) y en menor grado a La Paz (3.6) y Cochabamba (3.6). Santa Cruz ha triplicado su población desde 1950 y las otras dos ciudades la han duplicado. Pero, especialmente en La Paz y Cochabamba, estas cifras pueden llevar a engaños. En realidad sólo una parte de esta población inmigrante logra ser absorbida por la ciudad y su estilo. El resultado real, es que aumenta el influjo del estilo de vida rural dentro de la propia ciudad. La incapacidad del sector productivo industrial para crear suficientes puestos nuevos de trabajo explica este hecho. Si bien esta migración suaviza algo la presión en algunas zonas del campo, por otra crea una nueva serie de problemas en la ciudad al fomentar aglomeraciones mal asimiladas y con fuentes poco estables de trabajo. Así en Cochabamba han nacido las primeras "villas miserias" y han surgido barrios que de la nada han subido a más de 20.000 habitantes (por ejemplo en el distrito de Alalay y Cerro Verde), y en La Paz las nuevas villas en El Alto y en las laderas que conducen a él han cambiado la fisonomía de la ciudad.

De lo dicho no debe concluirse que el problema primordial sea la industrialización de la ciudad para estimular la absorción de los excesos rurales y aliviar así los problemas del campo. Según renombrados economistas la táctica a seguir es la opuesta: dinamizar el sector rural, donde está la mayoría de la población. De esta forma se aumentará el poder adquisitivo de este sector mayoritario y recién será posible industrializar la ciudad, colocando los productos industrializados en el sector rural ya potencializado. Claro está que todo el proceso implica la transferencia de un porcentaje de la población rural a las ciudades.

BAJA DENSIDAD DEMOGRAFICA

A pesar de todo lo dicho, el problema demográfico principal del país, y de sus sectores rurales en concreto, sigue siendo no el exceso de población sino todo lo contrario: la baja densidad demográfica. La historia no muestra cambios sociales importantes cuando decrece la densidad, sino cuando ésta mantiene su vigor. Según un importante experto de USAID en Reforma Agraria, el Altiplano, una de las regiones consideradas como más arduas para el desarrollo agrícola, podría sostener holgadamente a una población muy superior a la que actualmente sostiene. El problema no sería tanto controlar la natalidad sino acelerar el mejoramiento técnico. Si la baja densidad demográfica es uno de los frenos al desarrollo nacional, cobran mayor relieve otros problemas como el control de la natalidad, la alta tasa de mortalidad, o los servicios de salud rural.

En cuanto a la existencia de una política de control de la natalidad, no quisiera entrar de nuevo en las controversias públicas surgidas en meses recientes. Si son ciertas las afirmaciones gubernamentales de que la política oficial no favorece este control, no deja de ser menos cierto que la política oficial de muchos préstamos internacionales para desarrollo y salud rural sí lo favorece. No es nada fácil enfrentarse eficazmente a estas presiones. Es más sutil y elegante suprimir grupos sociales potencialmente molestos con espirales que con napalm. Para algunos responsables nacionales, públicos o particulares, resultará difícil no sucumbir ante ofertas de millones, aparentemente bien intencionadas, y resultará fácil ir postponiendo los intereses reales de nuestro país y de sus sectores populares.

SALUD Y MORTANDAD

En cuanto a la mortandad y morbidad rural, nuevamente tropezamos con la falta de estadísticas fidedignas. La Comisión del Seguro Social Campesino ha estimado que de cada cinco niños nacidos vivos en el campo, uno muere antes de cumplir el año de vida. Otros sondeos particulares realizados con madres de familia en varias provincias de La Paz, en el Altiplano y Yungas, y en dos provincias de Chuquisaca indican que del 30 al 40% de los nacidos vivos en estas regiones rurales no llegan a la vida adulta.

Las causas principales son los bajos niveles económicos y por tanto nutricionales y también los deficientes servicios médico-sanitarios. Se calcula que el 48% de los niños menores de 15 años tiene desnutrición leve, o de primer grado, y otro 21% tiene desnutrición de segundo o tercer grado, quedando sólo una tercera parte como suficientemente alimentados. En el Altiplano, el déficit de calorías se estima en un 17% y el de proteínas animales en un 48%. Todos estos datos apuntan a la necesidad de un aumento económico y por tanto de la productividad para buscar soluciones adecuadas que lleguen a la raíz del problema.

Pero al nivel de servicios médico-sanitarios también puede mejorarse mucho. Según la comisión arriba mencionada, el 80% de las defunciones de niños menores de 5 años se debe a causas que son tecnológicamente reducibles. Pero los servicios médicos en el campo son muy escasos. Se dispone de 0,5 camas hospitalarias y menos de una hora médica por 1.000 habitantes, en contraposición a las poblaciones de 10.000 o más habitantes, donde se cuenta con 6 camas y más de 3 horas médicas. Pero incluso los escasos servicios existentes se utilizan poco: el 82% del tiempo las camas hospitalarias del sector rural están desocupadas, y los pocos médicos que hay en el campo reciben un promedio de menos de una consulta por hora. Mientras tanto sigue siendo cierto que en Estados Unidos hay ciudades con centenares de médicos bolivianos emigrados, que en las principales ciudades bolivianas sobran médicos, y que en el campo hay miles de kilómetros cuadrados con decenas de miles de habitantes para los que no hay ningún médico disponible.

Evidentemente no se trata de la buena o mala voluntad del médico o del campesino, sino que es un problema estructural y de distribución de recursos: por una parte no se crean las debidas condiciones económicas y sociales para que el médico pueda ir al campo. Por otra parte éste no recibe la preparación cultural necesaria para cumplir adecuadamente su misión en un medio tan distinto del suyo propio. Estos dos factores son al menos tan importantes y cruciales como el que más se suele aducir: la falta de educación sanitaria del campesino. Probablemente son incluso más importantes, pues condicionan la posibilidad de esta educación. La mayoría de los médicos que van al campo lo hacen sólo para cumplir con su obligación del año de provincias, pero toda su aspiración es ir cuanto antes a la ciudad. Además, recién egresados, se encuentran con la necesidad de reunir algunos recursos e instalarse. Todo ello no crea las mejores condiciones para que se acerquen psicológicamente al campesino y sean aceptados por él. Pero la experiencia muestra que, cuando el médico o sus auxiliares logran romper esta distancia inicial, sus servicios son requeridos hasta la saciedad. El siguiente paso es entonces superar la etapa de la medicina asistencial y concentrarse en la medicina preventiva y en la formación sanitaria del propio campesinado, a través de promotores de salud y de otros medios. En diversos lugares del campo, principalmente en el departamento de La Paz, hay varios esfuerzos, sobre todo de organismos privados, que ya se mueven en esta dirección y están produciendo excelentes resultados. Merecen todo el aplauso y apoyo.

LAS "MIGRACIONES SOCIALES"

Me refiero a las transformaciones desencadenadas por la reforma agraria y otras medidas de la era del MNR y épocas posteriores tanto en la estructura de clases como en el peso demográfico de cada clase y sector social.

Es cierto que la estratificación de clases no ha cambiado tanto como era de esperar después de una revolución. Pero ésta cambió en cuanto a los grupos representados en cada clase. Eliminó a los obsoletos y asimiló a los más "modernos" y mejor adaptados a las nuevas necesidades de los grupos dominantes, de acuerdo a la situación nacional dentro de la matriz internacional.

En concreto la clase alta ya dejó de incluir a los latifundistas tradicionales. Ahora incluye a una nueva élite de mineros, a una nueva élite de terratenientes modernos, agroindustriales y ganaderos del Oriente, y a una tercera élite también muy influente de tipo mercantil importador/exportador. En la clase media sobre todo baja ha surgido una gran inflación del sector terciario, alimentado en muchos casos por ex-campesinos. Es un grupo no productivo de funcionarios, de empleados y sobre todo de comerciantes e intermediarios. En muchos casos se trata en realidad de desempleados disfrazados, que apenas pueden superar un nivel de mera subsistencia. Ya no viven de su propia producción en el campo, pero, al no poder ser absorbidos por los sectores productivos industriales de la ciudad, o entran a los estratos más ínfimos de artesanos o, más frecuentemente, logran vivir a duras penas pero a costa de los demás como funcionarios supernumerarios o comerciantes minoristas poco funcionales. En la clase baja siguen los sectores tradicionales de campesinos, obreros y mineros más un aumento en las capas más ínfimas de pequeños comerciantes, artesanos y funcionarios y la aparición de los nuevos asalariados temporales en las agroindustrias del Oriente.

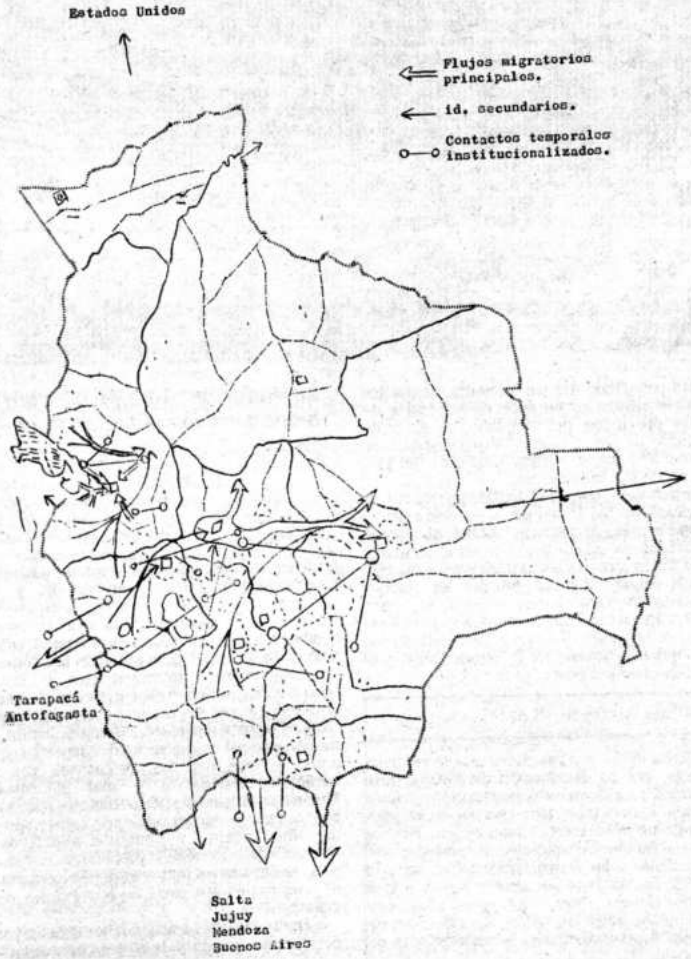
Una dolorosa característica de esta redistribución social de la población boliviana es que ni en los sectores altos ni en los medios la estructura social interna de los grupos estimula una mentalidad inversionista a largo plazo que pueda favorecer la emergencia de abundantes puestos de trabajo para los sectores mayoritarios menos favorecidos. Se busca sobre-vivir -o ganar- a través de un lucro rápido, aunque sea al costo de hipotecar el futuro. Subrayo que esta actitud no es necesariamente consciente, sino que es el resultado de la misma estructura interna de los grupos. Pero conviene explicitar esta tendencia, para que sea más fácil ponerle remedio.

DEMOGRAFIA CULTURAL Y LINGUISTICA

En un país pluricultural y plurilingüe como Bolivia el panorama sería incompleto si no incluyera este aspecto. La reforma agraria sustituyó el vocablo "indio" por el más moderno "campesino". Los censos realizados desde 1952 han eliminado las preguntas referentes a la raza y al idioma materno. Es decir, se quiere olvidar que en Bolivia hay una realidad y una problemática de tipo étnico-cultural. Pero las realidades y sus problemáticas no se resuelven cambiándoles el nombre o ignorándolas.

En la práctica en Bolivia se sigue hablando de blancos, cholos e indios, y se sigue hablando en castellano, quechua y aymara. Pero como resultado de la reforma agraria y de otros procesos están ocurriendo ciertos cambios, paralelos a los considerados en los párrafos precedentes.

Al nivel geográfico, se observan los



Principales movimientos migratorios actuales en Bolivia. (Mapa CIPCA).

siguientes cambios, expresados gráficamente en el mapa 2: Primero, hay un doble intercambio linguistico entre el campo y las ciudades. . Por una parte, a través de las escuelas y otros servicios nacionales, el castellano está penetrando más en el campo, consiguiendo mayores porcentajes de bilingüismo entre la población quechua y aimara, sobre todo entre los varones de la generación joven. Por otra parte, el quechua y aún más el aymara ha penetrado mucho más la periferia de las ciudades, sin llegar a perderse al llegar allí. Más que nunca puede hablarse ahora de una cultura aymara y quechua urbana. Se expresa en detalles como la cantidad de programas de radio en idiomas nativos en emisoras de alcance sólo urbano, o en la carta de ciudadanía que van adquiriendo expresiones culturales como la fiesta del Gran Poder. A lo largo de este doble proceso es evidente que el castellano va ganando puntos, pero a un ritmo más lento de lo que algunos podrían esperar. Pasarán bastantes años antes de que lo indio, lo quechua y lo aymara deje de tener significado en el país. En segundo lugar, en los sectores rurales tanto el quechua como el aymara tienen su propia expansión a través de las migraciones internas a zonas de colonización. Pero en ellas el roce entre gente de muchos lugares facilita más que en los lugares tradicionales el uso del castellano como segunda lengua y el olvido de muchas costumbres tradicionales en el lugar de origen. Finalmente se observa una cierta expansión, ya secular, del quechua hacia la región aymara principalmente en Oruro y el Norte de Potosí. En cambio el aymara va penetrando en el enclave quechua del Norte de La Paz.

Al nivel social, se ha perdido mucho de la carga racial que tenían términos como "indio" o "cholo". Pero las divisiones sociales que tales términos señalaban siguen persistiendo en alguna forma. Es significativo, por ejemplo, que incluso en estadísticas del Ministerio de Agricultura aparezca la distinción entre "campesino" (i.e. indio) y "agricultor" (i.e. no-indio). Pero el sector intermedio de identificación ambigua es cada vez más numeroso. Por otra parte ha surgido por primera vez en la historia boliviana una pequeña élite campesina y ex-campesina que se siente orgullosa de sentirse y llamarse india, crea sus propias organizaciones, y se esfuerza en el estudio de su propia cultura.

Desde el punto de vista lingüístico han aumentado muchos los quechuas y aymaras que además saben castellano, pero en cambio han disminuido los de lengua materna que además hablan una lengua nativa. Es que ya no hay haciendas y los papeles de intermediarios culturales han pasado en buena parte a manos de quechuas y aymaras.

La problemática específicamente rural del país debe analizarse dentro de la perspectiva más global sintetizada en los párrafos anteriores. Sólo entonces puede entenderse y, por tanto se pueden hacer esfuerzos serios para solucionarla.

LA REDISTRIBUCION DE TIERRAS

Pero volvamos al campesino y a la reforma agraria. Aunque los objetivos teóricos de esta última eran mucho más ambiciosos, en la práctica la reforma ha consistido principalmente en la redistribución de tierras en las zonas tradicionales, más un complemento a través de dotaciones en zonas de colonización, que debe ser analizado por separado. En las zonas tradicionales otros complementos originalmente contemplados, como la tecnificación y la extensión de créditos para el pequeño productor, han quedado enormemente desfasados con relación a la distribución de tierras, y por tanto han causado un impacto mucho menor, y al mismo tiempo han desviado en parte el impacto pretendido por la propia distribución de tierras.

En contraste con lo que sucedía en la temática anterior, en el punto que ahora nos ocupa tenemos la suerte de contar con abundantes y valiosos materiales de estudio y datos estadísticos recopilados por el propio Servicio Nacional de Reforma Agraria. Según las estadísticas de dicha oficina el ritmo de distribución de tierras ha sido el siguiente: hasta el 1°. de enero de 1975.

Total has. procesadas (=17,4% de la superficie nacional)	19.008.937
Total has. distribuidas (=16,6 % id)	18.186.170
Total de títulos	476.964
Total de beneficiados	303.543

Departamentos más afectados:

La Paz: 38,4% de los beneficiados
Cochabamba: 18,4% de los beneficiados
Santa Cruz - Beni: 47,9% de la superficie distribuida
Chuquisaca: 40,3% de su territorio distribuido

Por períodos:

Años Gobierno	% títulos	% superficie
1955 - 59 MNR	9,8	4,9
1960 - 64 MNR	39,9	27,6
1965 - 69 Barrientos-Siles	14,8	21,1
1970 - 71 Ovando-Torres	17,7	14,9
1972 - 74 Bánzer	17,8	31,5
Total	100,0	100,00
absol.	18.186.170	476.964

Estas cifras deben entenderse. En realidad indican un aumento sólo pequeño en las cantidades reales de terreno controladas por cada familia campesina. Los campesinos recibieron ante todo el título de propiedad sobre las sayañas, pegujales o parcelas que ya usufructuaban antes de la Reforma, pero sin título de propiedad y sólo a cambio de su trabajo gratuito en la hacienda. Sólo en la medida en que estas dotaciones de terrenos ya usufructuados resultaban insuficientes y había nuevas tierras distribuibles del antiguo patrón, se registraron alteraciones en las extensiones realmente controladas por las familias campesinas. Pero tales alteraciones, aunque existieron en casi todas partes, fueron realmente pequeñas. Así por ejemplo, según los estudios realizados en doce ex-haciendas de cuatro provincias del Altiplano, el aumento promedio de tierra cultivable por familia fue sólo del 5%, con un aumento máximo del 25% en una de las exhaciendas.

Fuera del acceso al título de propiedad, el principal cambio traído por la reforma fue la redistribución de trabajo. Antes el patrón controlaba en forma gratuita tres, cuatro y hasta cinco jornales semanales para cada uno de sus colonos. Con la reforma los colonos recuperaron esos jornales para sí. Esto representó en realidad un cambio más radical que la distribución de tierras. El resultado fue un notable aumento en la producción y el consumo campesinos.

EFECTOS A CORTO PLAZO

Se ha dicho muchas veces que la reforma agraria, con su distribución de tierras, hizo disminuir notablemente la producción agrícola del país. Esto es falso. Es cierto que en los años inmediatos hubo cierta disminución. Ello se debió a factores climáticos, y también, evidentemente, a las convulsiones sociales y a la lentitud del reajuste que suelen seguir a todo cambio radical. Pero a los pocos años, probablemente antes de los años 1960, la producción superó los niveles anteriores a la reforma y desde entonces ha aumentado a un ritmo estimado en un 3% anual, que supera en un 1% el crecimiento demográfico.

Desde la perspectiva campesina resulta más importante aún el cambio experimentado en la distribución de esta producción. Hubo un claro aumento en las cantidades y variedades consumidas por el propio campesino, con lo que aumentó notablemente su nivel de vida y disminuyó la brecha entre este grupo social y los grupos urbanos. Este desarrollo ha sido máximo en el Valle Bajo de Cochabamba, donde además se introdujo el riego, calculándose que hacia 1966 cada familia producía al menos diez veces más que en 1953. En muchas partes el resultado ha sido un notable incremento de la población, siendo muy frecuente que en la actualidad el total de familias de una exhacienda sea el doble o más de los que originariamente recibieron títulos.

El otro gran cambio desatado por la reforma agraria ha sido la total reestructuración de los sistemas de mercadeo de los productos agrícolas. Desapareció la comercialización directa de los patrones y muchas ferias de pueblos sufrieron una notable o total merma en sus actividades. En cambio empezaron a surgir nuevos pueblos y ferias campesinas por todas partes. Sólo en el Altiplano Norte, de La Paz a la frontera peruana, han brotado más de treinta pueblos nuevos campesinos, y un número quizás doble de ferias campesinas. Otros cambios paralelos han sido la emergencia de tambos de acopio en la ciudad, sobre todo en La Paz, y el gran aumento del número de comerciantes, intermediarios y transportistas. Estos desarrollos merecen un juicio ambivalente, con sus matices positivos y negativos. Positivos, por cuanto manifiestan un mayor control campesino de aspectos que antes le eran negados. Negativos, por su carácter inflacionario y mal controlado. Muchos de esos nuevos comerciantes y de esos nuevos pueblos son en realidad "comerciantes de subsistencia" y "pueblos abortivos". Apenas logran sobrevivir y a la larga corren un serio peligro de sucumbir ante nuevas formas de dominación por parte de los sectores más poderosos.

Dentro de este rápido balance debe dejarse constancia también de la diversa intensidad en la aplicación de la Reforma Agraria según las zonas del país. Esta ha sido máxima en las provincias más céntricas de Cochabamba y La Paz y menor en otras partes. En algunas zonas periféricas tradicionales su aplicación fue tardía y en algunos casos incompleta. En la provincia Hernando Siles (Chuquisaca), por ejemplo, los intentos de penetración de la reforma y de los correlativos sindicatos campesinos tuvieron que detenerse a la altura del río Parapetí, después de un hecho de sangre en que los patrones del Sur victimaron a los líderes sindicales campesinos. En otra provincia del mismo departamento hubo incluso la formación de nuevos latifundios después de 1952, por influencias políticas de los nuevos propietarios, y en alguno de ellos se mantenían relaciones de trabajo gratuito a cambio del usufructo de tierras, al menos hasta 1972.

La Reforma Agraria ha cambiado también la faz de la ciudad.

EFECTOS A LARGO PLAZO

Todo lo dicho hasta aquí se refiere a los resultados a corto y mediano plazo de la distribución de tierras y redistribución del tiempo de trabajo. Pero además, en los lugares donde la reforma ha sido implementada con mayor intensidad estamos ya en condiciones de ir viendo otros efectos a largo plazo, no siempre positivos. Añadamos que estos efectos negativos no siempre se deben al hecho mismo de la distribución de títulos, sino a la ausencia de otras medidas laterales eficaces complentarias.

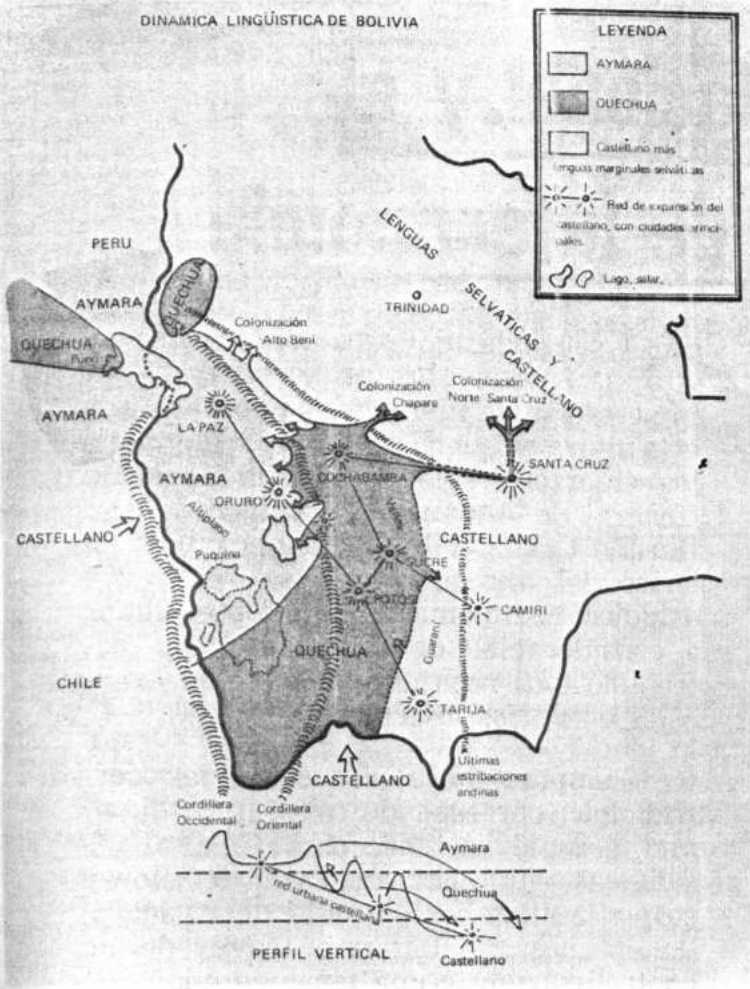
El efecto negativo más general es la excesiva fragmentación e individualización de la tierra. Sobre todo en las regiones en que las condiciones climáticas son más difíciles, el campesino andino ha tendido desde tiempos inmemoriales a cultivar parcelas en muchos lugares, para tener así acceso a un máximo de microclimas y terrenos diversos, aumentando de esta forma la riqueza y variedad de su producción y por tanto de su alimentación. Este sistema funciona al mismo tiempo como un "seguro de cosecha": si la granizada destruye una parcela, quedan todas las demás. En un sistema comunitario o semicolectivo de producción esta multiplicidad puede presentar positivas ventajas. Las aynuqas de las antiguas comunidades y haciendas debidamente comunitarizadas o cooperativizadas podrían combinar este múltiple acceso a varios microclimas con la eficiencia productiva. Sin embargo el sentido individualizante del campesino, muy anterior a la reforma agraria en las comunidades originarias y piquerías, ha fomentado más la fragmentación que el acceso múltiple. Sobre todo en el Altiplano hay campesinos que tienen 20, 30 y hasta 90 parcelas distintas y entreveradas con las de los demás. Y el tamaño de cada una de estas parcelas puede quedar reducido a unos pocos surcos. Con ello aumenta el costo en trabajo por parcela y se eliminan las posibilidades de mecanización, con el subsiguiente descenso de la productividad. Añadamos a este hecho las ulteriores fragmentaciones por herencias y la consolidación de los títulos individualizados, estimulados no tanto por la teoría cuanto por la praxis de la reforma agraria. El resultado es que son cada vez más las unidades agrícolas de producción económicamente inviables. Este es el tantas veces repetido problema del minifundio.

EL CAMPESINO SEMIAGRICULTOR

La reacción en cadena es que, al depender de minifundios no productivos, muchos campesinos tienen que buscar formas alternativas de vida. En un número apreciable de casos el campesino ha logrado el suficiente equilibrio adquiriendo un estilo relativamente estabilizado de vida anfibia. Por ejemplo es medio agricultor y medio artesano. En estudios realizados precisamente en Ucureña, en el Valle Alto de Cochabamba, se observó que muchos campesinos conseguían mayores ingresos de sus actividades artesanales que de la agricultura, ya en 1964.

Pero muchas veces esta vida anfibia encamina al campesino hacia profesiones parásitas que no ayudan a aumentar la producción: músicos, comerciantes innecesarios, cargadores eventuales, etc. Otras muchas, introduce a estos semi-agricultores en el mundo incierto de los trabajadores eventuales, carentes casi siempre de la mínima protección social: albañiles ocasionales en la ciudad, peones de obras públicas, zafreros en Santa Cruz, braceros-golondrinas en la Argentina, etc.

Si al mismo tiempo empiezan a estimularse las grandes empresas agrícolas mecanizadas o semi-mecanizadas como ya está sucediendo en el Oriente, y no se desarrolla al mismo tiempo el sector industrializado de las ciuades, ni se aumenta la producción del pequeño agricultor, como también está sucediendo (o dejando de suceder), en materia de pocos años estaremos en un punto muy semejante al punto de partida anterior a la reforma agraria: unos pocos



poseerán la mayor parte de las tierras y una gran mayoría poseerá sólo unas pequeñas parcelas improductivas o simplemente serán campesinos asalariados sin tierras.

LA NUEVA LEY DE REFORMA AGRARIA

En meses pasados la prensa ha dado a conocer un nuevo anteproyecto de Reforma Agraria que en forma semiconfidencial se había enviado a diversas instituciones en búsqueda de consultas. Recientemente este anteproyecto ha sido retirado debido a las protestas de los grandes ganaderos benianos que veían en peligro sus no pequeños intereses económicos, si llegaran a implementarse algunas de la cláusulas del anteproyecto. Pero la idea de promulgar una nueva ley sigue en pie. Su conveniencia puede deducirse de consideraciones como las que preceden. Sin embargo es muy imortante que esta nueva ley contemple eficazmente los intereses de los campesinos más pobres. Es dudoso que hasta mayo de este año (fecha originariamente tope para recibir sugerencias) el mencionado anteproyecto hubiera llegado al debido conocimiento de los campesinos de base, para que pudieran hacer sus representaciones.

Dentro de la perspectiva que me he propuesto en este artículo, señalaré algunos puntos en que el anteproyecto es susceptible de mejoramiento para que realmente cumpla una de sus finalidades: "el desarrollo económico y social del sector agrario" con una "redistribución equitativa del ingreso y de la riqueza nacional" y una "igualdad de oportunidades y medios para la obtención de tierras y recursos productivos, tendiente a lograr una efectiva igualdad social y económica entre los campesinos y el resto de la población" (Artículo 3).

Todo el anteproyecto ha sido concebido evidentemente con miras a maximizar la producción y la productividad, lo cual en sí mismo es muy laudable. Para ello se dan una serie de principios para evitar tanto el minifundio como el latifundio, cuando éstos son improductivos. Por ejemplo, se dan límites máximos pero también mínimos. Así, en la región del lago Titicaca, ya no se aceptan títulos ejecutoriales cuando una propiedad tenga menos de 5 hectáreas. Los límites de tiempo en desuso para poder mantener una propiedad se reducen a sólo dos años. Asimismo se señala una política para concentrar las parcelas ahora dispersas, para formar cooperativas, etc.

Pero en todo el anteproyecto se descubre también un riesgo muy serio: que el costo de este pretendido aumento de la producción sea hacer ineficaz el otro objetivo arriba mencionado de una redistribución más equitativa y una mayor igualdad. Después de estudiar en detalle todo el anteproyecto he quedado con la impresión de que, a pesar de lo que se dice en algunos artículos, la aplicación de la ley llevará a una mayor concentración de la tierra en manos de los propietarios medianos y de las grandes empresas agrícolas y ganaderas. A ellos se les dan nuevas oportunidades, en cambio a los pequeños propietarios, se les cierran, y no hay suficientes medidas colaterales para frenar eficazmente este proceso hacia la mayor desigualdad. Un artículo como el presente no es el lugar para entrar en muchos detalles. Pero, para evitar eficazmente que la impresión señalada se convierta en realidad, es indispensable que cualquier anteproyecto presente o futuro sea pasado por la consulta de quienes puedan representar eficazmente los intereses de los pequeños campesinos que son también la mayoría del sector agrícola e incluso del país. El ejercicio de este derecho en un punto tan crucial para ellos es aún más importante que el ejercicio del derecho de voto que se les concedió ya en 1952.

Otro aspecto general, que debería ser objeto de ulteriores pulimientos en un futuro anteproyecto, es la aplicabilidad de algunas medidas sugeridas, dados los condicionamientos actuales del campesino. Por ejemplo, la concentración de parcelas en unidades homogéneas contiguas. La reforma agraria peruana también ha intentado hacerlo y en algunos lugares sus ejecutores han sido despedidos a pedradas. El intento es laudatorio con tal que la alternativa cumpla las funciones mencionadas más arriba y actualmente realizadas por el sistema de dispersión de parcelas. Si un campesino agrupa, sus parcelas y la granizada cae precisamente en este lugar, ¿tendrá ya acceso a algún seguro de cosecha más eficaz que el que él tiene ahora automáticamente mediante la dispersión parcelaria actual?

El anteproyecto remueve otro punto espinoso: el del impuesto único, que ya produjo tantos quebraderos de cabeza al presidente Barrientos. Las tarifas mencionadas en el anteproyecto pueden ser mucho más precisas, teniendo en cuenta variedades de suelos incluso en la misma zona. ¿Debe tener una misma tasa una hectárea pedregosa de temporal y otra de riego contínuo? Son válidas las razones para que el campesino contribuya también a los gastos públicos. Pero no debe olvidarse tampoco que de hecho está contribuyendo y en formas proporcionalmente quizá más onerosas que otros ciudadanos: contribuye, por ejemplo, al dejar de recibir precios suficientes por sus productos, al recibir porcentajes del presupuesto nacional muy inferiores a su porcentaje demográfico, al participar en el servicio militar en porcentajes muy superiores a lo que hacen otros grupos sociales del país, etc.

LA CONQUISTA DE NUEVAS TIERRAS

Cuando, pocos años después de la Reforma Agraria, se iniciaron los planes de colonización del Oriente, hubo un gran entusiasmo. Algunos personeros nacionales y expertos extranjeros profetizaron que en pocos años la distribución demográfica del país se invertiría. La mayoría del país se establecería en las tierras bajas del oriente y sólo una minoría se quedaría en las tierras altas, que entonces (y ahora) albergan a unos dos tercios de la población en sólo un terio del territorio nacional.

Los resultados no han sido hasta el presente tan espectaculares, pero sí han sido notables. Santa Cruz ya está en un nudo de comunicaciones por carretera y ferrocarril. La ciudad ha triplicado su población desde 1950 y es el centro de una explosión demográfica y económica sin rival en el país. Se han abierto muchas fuentes nuevas de trabajo, desviando a muchos trabajadores de la Argentina al Oriente. En los tres frentes de Alto Beni, Chapare y Santa Cruz y en otros varios más secundarios han surgido y siguen surgiendo nuevos pueblos, nuevos caminos y obras de infraestructura. Una nueva población de unos 230.000 colonos que va en constante aumento sigue ganando hectáreas a la selva. Se ha logrado el abastecimiento interino en una serie de productos, como arroz, azúcar, cítricos, algodón, etc. Nuevos rubros de exportación como el azúcar, algodón, soya, hidrocarburos, café, etc. han diversificado y aumentado las fuentes de divisas del país en más de 30 millones de dólares.

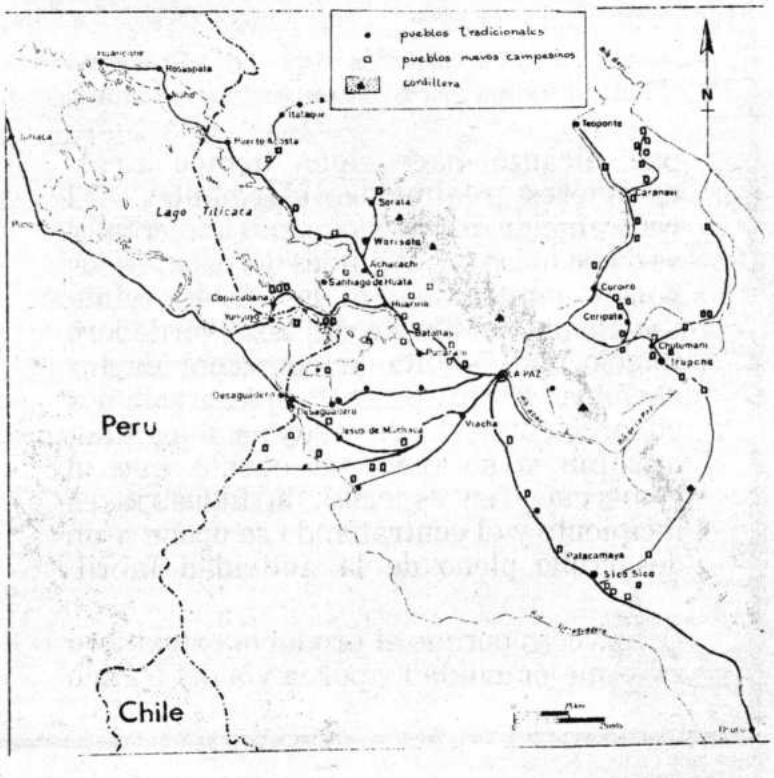
Pero el boom no deja de tener también sus problemas, algunos de ellos sumamente difíciles y que sólo pueden ser solucionados tras serias investigaciones en algunos aspectos y en ciertos casos adoptando políticas distintas de las actuales.

Hay problemas tecnológicos. Uno muy importante, pero que ha sido subestimado, es el de la selección y conservación de suelos. La selva es aparentemente ubérrima. Pero una vez quitada su careta de verde, puede convertirse en arenales estériles. Incluso en el Oriente son pocos los terrenos realmente cultivables. Incluso éstos, si no se sigue un programa de rotación y de enriquecimiento cíclico de la tierra, pueden resultar inexplotables a los pocos años. Así ha sucedido ya en varias de las primeras zonas de colonización y está sucediendo también en algunas de las grandes explotaciones cañeras y algodoneras. En el afán de un rápido lucro, con el mínimo de inversión, algunos empresarios dejan después inutilizables para el futuro grandes extensiones de terreno prematuramente envejecidas. El libro "Bolivia, país saqueado", cuyo autor es un renombrado agrónomo boliviano, señala una serie de problemas como los mencionados: tierras forestales distribuídas como agrícolas, la tala indiscriminada de maderas buenas sin reponer nuevos árboles, la eliminación de los llamados bosques protectores, etc. Incluso la abundancia de precipitación pluvial puede convertirse en problema al favorecer el desarrollo de la hierba que ahoga a los productos y empobrece los suelos: en zonas del fértil Chapare resulta imposible utilizar una parcela dos años seguidos pues la fuerte lixiviación ocasionada por las precipitaciones causa pérdida de fertilidad.

Pero los problemas étnicos van más allá del suelo: ¿cómo controlar la plaga del chinche del cacao? ¿cómo diversificar para contrarrestar las fluctuaciones del mercado internacional? ¿mecanización cara o mano de obra barata? Son estas algunas de las mil preguntas que se debe hacer el técnico en el trópico. Si la investigación técnica y económica no se sistematiza, y la explotación agrícola tropical no se controla de acuerdo al resultado de tales investigaciones, se corre un serio riesgo de que el "milagro" cruceño se desmorone vertiginosamente. Estamos viendo, por ejemplo, cómo el área dedicada al algodón, que subió aceleradamente hasta unas 66.000 hectáreas en 1973, se está reduciendo ahora a la mitad, dejando así de lado una costosa y en parte delicada infraestructura. Uno de los mejor documentados boletines periodísticos económicos nacionales ha hablado recientemente del "surazo económico de Santa Cruz" y de un posible "colapso que puede traer muy serias consecuencias sociales y de otro tipo". Esperamos que se estén tomando las debidas medidas para que no suceda así.

Pero al mismo tiempo están los difíciles problemas sociales, en los que quiero firjarme más en este artículo. Todo el dilema de la redistribución equitativa por un lado y la maximización de la producción por el otro, se encuentra nuevamente y en un grado mucho mayor en las nuevas tierras del Oriente. Aquí,

(Pasa a la página 754)



También la Reforma Agraria ha sembrado el campo de nuevos pueblos campesinos y ferias: detalle de nuevos pueblos campesinos en el departamento de La Paz. Aunque en menor grado, el fenómeno se da también en otros departamentos. (Mapa de D.A. Preston, completado por CIPCA).

La Aduana Nacional y el fortalecimiento de la economía

Una de las principales entidades del Estado, es sin lugar a dudas, la Aduana Nacional, porque del éxito de sus labores depende en gran parte el fortalecimiento de la hacienda púbica, que se nutre de las recaudaciones que provienen de la función fiscalizadora que ejerce la Aduana de acuerdo a las atribuciones que le encomienda la Ley Orgánica de Aduanas, el Código Tributario y otras disposiciones legales conexas.

Otra de las funciones de suyo importantes, que se le asigna, es la represión del contrabando, que en nuestro

Detergentes, pilas eléctricas, casimires, telas y otros tipos de mercaderías decomisadas.

país alcanzó -hace algún tiempo atrás- caracteres realmente alarmantes. El contrabando, es un fenómeno universal y se da en todas las latitudes del orbe. Ni los países capitalistas, ni los de la órbita socialista, se libran de este verdadero flagelo que debilita la economía de las naciones. En los países subdesarrollados el problema es de mayor magnitud, máxime si se tiene en cuenta que el comercio y en especial, la industria es incipiente y el contrabando se opone a un desarrollo pleno de la actividad fabril.

Unas veces porque el producto extranjero es de mejor calidad y por la vía del tráfico ilegal, se puede adquirirlo a precios bajos y otras, porque los aranceles para la importación de mercaderías son altos. A esta altura es bueno señalar que merced a los esfuerzos desplegados por la Dirección General de Aduanas, a cargo del Tcnl. Hernán Castro Villazón, a principios de enero del año en curso, se realizaron estudios, los mismos que fueron elevados a consideración del Gobierno, que determinó una rebaja sustancial de aranceles en varios artículos.

Siempre sobre el tema del contrabando, corresponde relievar la labor que cumple la Dirección General de Aduanas, que encarando con decisión y responsabilidad este problema, ha logrado óptimos resultados a través de un control estricto y una tenaz campaña en todo el territorio de la República. La acción aduanera no se ha circunscrito a los ya tradicionales lugares o zonas de control, sino que abarca la totalidad de los sectores que se supone son vulnerables al ingreso clandestino de mercaderías. De ahí que, esa estricta vigilancia se ha extendido desde los aeropuertos y zonas fronterizas, inclusive a las ciudades y lugares de consumo, tal como aconteció con los llamados "mercados negros", cuyo comercio ahora es legal con el pago de los gravámenes respectivos.

La internación ilegal de vehículos motorizados, ha sido otra de las preocupaciones durante la gestión administrativa del actual Director General de Aduanas. Varios operativos se realizaron en las diferentes capitales de departamento, habiéndose podido comprobar la existencia de una cantidad apreciable de unidades motorizadas cuyo

La Aduana Nacional y el fortalecimiento...

ingreso al país no está amparada por ninguna documentación. Para evidenciar la tenencia ilícita de vehículos, la Dirección General de Aduanas, propuso el cambio inmediato de placas, medida saludable que habría tenido efectos realmente sorprendentes, ya que, a parte de descubrir a los vehículos de contrabando, el Estado se hubiera beneficiado con la recuperación de ingentes sumas de dinero por evasión de impuestos.

Hace algunos meses atrás, el contrabando avanzó por otro campo mucho más productivo, el tráfico de cocaína. La Dirección General de Aduanas hizo importantes descubrimientos en Puerto Suárez y Yacuiba. En el primer distrito se incautó de 23 kilos de cocaína, por un valor aproximado a los diez millones de dólares.

En Yacuiba fueron tres kilos los decomisados. Para esta tarea, la Dirección General de Aduanas ha preparado a su personal, mediante cursos dictados por expertos extranjeros y con becas de estudio en el exterior. Los resultados obtenidos muestran desde ya la eficiencia de los procedimientos aduaneros en lo que respecta al tráfico de drogas.

En suma, el contrabando en todos los órdenes de su actividad, no sólo que viene siendo reprimido con energía, sino que, ha disminuido visiblemente ante el redoblado esfuerzo de las a autoridades aduaneras, tarea encomiable cuya prueba fehaciente se halla en la gran cantidad de mercaderías que han sido decomisadas dando origen a que los remates que realizaba la Aduana en forma esporádica, sean ahora mensuales, medida que por otra parte contribuye a generar mayores recursos para el Tesoro General de la Nación.

RECAUDACIONES ADUANERAS.-

El año de 1974 fue de un verdadero repunte en las recaudaciones aduaneras, habiéndose logrado superar con un apreciable margen el cupo asignado por el Ministerio de Finanzas. La Dirección General de Aduanas por intermedio de las Aduanas Distritales, regulan y fiscalizan las operaciones de recaudación y control, aplicando las disposiciones emanadas del Supremo Gobierno, las mismas que previo análisis y estudio exhaustivo en el nivel técnico superior, son puestos en ejecución mediante instrucciones complementarias.

Los procedimientos anacrónicos han sido desterrados y existe dentro del engranaje administrativo de la Aduana Nacional, una mayor operabilidad, lo que precisamente ha dado como resultado, el notable incremento en las recaudaciones aduaneras.

Gran cantidad de mercaderías, tejidos, ropa confeccionada, frazadas decomisadas en la zona del Desaguadero.

En la gestión de 1974, teniendo en cuenta los meses de marzo a diciembre (administración del Tcnl. Castro Villazón) hubo un incremento del 117,8% en función comparativa con los mismos meses del año anterior o sea de 1973, que alcanzó la suma de 893.870.572.- pesos bolivianos, mientras en 1974, esta suma aumentó a la cantidad de $b. 1.946.397.672.58.-.

La Aduana Nacional y el fortalecimiento...

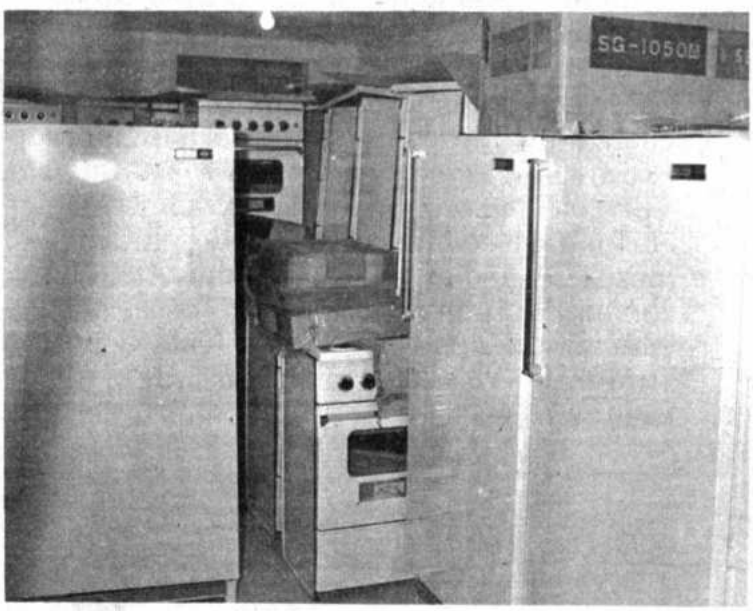
El primer semestre del año en curso, ha sido aún mucho más positivo en cuanto a recaudaciones se refiere. Los datos estadísticos que contemplan las recaudaciones aduaneras al 31 de junio, permiten asegurar que la presente gestión habrá de lograr mayores incrementos; en razón de que en los meses de enero a junio se han recaudado $b.- 1.098.938.733.39.

FISCALIZACION ADUANERA.-

Este capítulo es de esencial importancia, referido tanto a las medidas preventivas como represivas del comercio ilícito de importación y exportación, así como al control y revisión de todas las operaciones y documentos aduaneros, pese a los limitados medios humanos y materiales de que se dispone en la Aduana Nacional, en los últimos años requiere relevancia extraordinaria por haberse sujetado las mismas a planes establecidos

Los resultados colaterales por la adopción de medidas restrictivas para el comercio internacional, en el rubro de mercaderías prohibidas y consideradas de lujo, han intensificado el tráfico fronterizo, usando medios y rutas de transporte ilegales.

Frente al creciente auge de internaciones ilegales de vehículos motorizados -tal como se comentaba líneas arriba- estos venían del Brasil y la Argentina. Efectuadas las operaciones de control y fiscalización en cooperación con las Fuerzas Armadas en diferentes ciudades de la República se decomisaron 890 movilidades, obligándose de esta manera a los tenedores a presentar la documentación respectiva. Los beneficios que aportó este operativo han sido realmente notables al haber elevado los índices de las recaudaciones aduaneras, renta y municipalidad.



Gran labor desplegada para el decomiso de artefactos de la "línea blanca"

MORALIZACION FUNCIONARIA.-

Este aspecto de suyo importante para el normal desenvolvimiento de las instituciones, que como la Aduana tienen señaladas grandes responsabilidades para con el Estado, la industria y el comercio legalmente establecidos y con el pueblo tributante, necesariamente representa un factor de primera importancia que era necesario encarar con decisión y energía.

Así procedió el actual Director General de Aduanas, Tcnl. Castro Villazón al asumir el cargo. En sus periódicos contactos con la prensa, el ejecutivo aduanero, manifestó que su principal preocupación era la de moralizar el servicio de aduanas, separando de sus cargos a todo aquel funcionario que cometiera irregularidades.

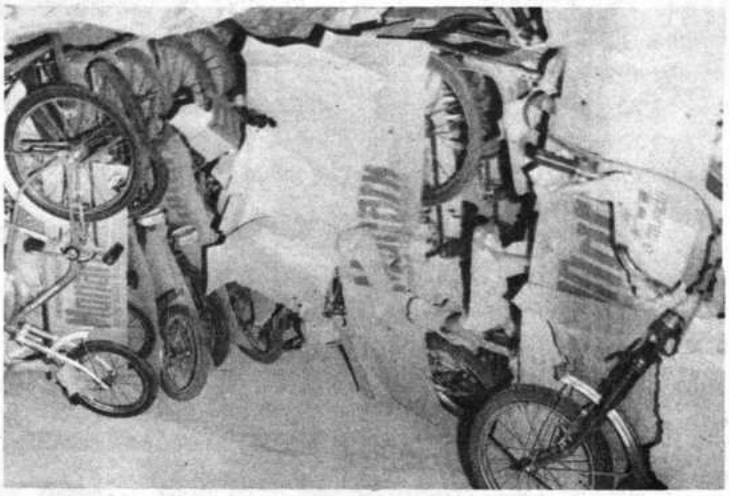
Una apreciable cantidad de empleados de jerarquía y de otros niveles, fueron exonerados al habérseles comprobado la comisión de delitos. Las medidas adoptadas, han servido para que los cuadros de la Aduana Nacional sean depurados desterrando la perniciosa influencia de quienes convierten la función pública en un medio de fácil enriquecimiento.

A la par de las sanciones impuestas, el

La Aduana Nacional y el fortalecimiento...

Director General de Aduanas, ha demostrado inquietud en lo que respecta a incentivar al buen funcionario, habiendo conseguido mejoras económicas, promociones en base a los antecedentes, capacidad y superación técnica.

Igualmente, se han concluído los estudios de varias disposiciones legales tendientes a dotar de ágiles instrumentos a la administración del personal, tales como la Guía de Funciones, Reglamento Interno del Personal, Manual de Clasificación de Cargos y una renovación total del sistema de Kardex.



Paralelamente, comisiones entendidas en la materia han elaborado un anteproyecto de una nueva Ley Orgánica de Aduanas, ya que la actual, data del año 1929 y por lo tanto resulta anacrónica al no responder a los requerimientos modernos. Este cuerpo jurídico es de vital importancia porque representa la base legal de la función aduanera, cuya dinámica impone la vigencia de un instrumento legal acorde con la época que vivimos. Todos estos proyectos serán elevados a consideración del Supremo Gobierno para su promulgación.

TAREAS DE INTERES SOCIAL.-

La Dirección General de Aduanas, tampoco ha descuidado el aspecto social.

En un franco entendimiento con el Centro Aduanero de Bolivia, entidad que representa a la todalidad de los funcionarios aduaneros en escala nacional, se ha podido hacer realidad la adquisición de un inmueble propio de dicho Centro, en el que funciona la Sede Social. Se han dado los primeros pasos para que en los terrenos donde funciona la Posta y Almacenes de la Dirección de Aduanas, se construyan campos deportivos.

Asimismo, luego de engorrosos trámites los funcionarios aduaneros ya cuentan en propiedad con los vastos terrenos situados en la zona de Achumani y se está estudiando la posibilidad de efectuar construcciones para viviendas, ya sean multifamiliares o individuales, con lo que se habrá satisfecho una sentida necesidad.

Aún siempre confrontando dificultades económicas por la limitación presupuestaria, se está encarando el problema de asistencia médica adecuada para el personal y la posibilidad de una atención farmacéutica con la adquisición de medicamentos a bajo costo, a fin de precautelar el presupuesto familiar frente a los riesgos de enfermedad.

El edificio adquirido en propiedad para la Dirección General de Aduanas, también está siendo objeto de reparaciones destinadas a dotar a las diferentes dependencias de una mejor adaptabilidad funcional. Varias son las obras que se han realizado en este orden, pero, también se está teniendo en cuenta tal como se demuestra que en la mayoría de los Distritos Aduaneros de la República, se vienen efectuando obras de infraestructura.

La celebración del Sesquicentenario del nacimiento de la República, encuentra a la Aduana Nacional en una de sus más importantes y decisivas etapas de reordenamiento y moralización funcionaria, factores que le permiten dotar de una mayor eficiencia a sus servicios, en especial, en cuanto concierne al aumento progresivo de las recaudaciones al fisco, como la campaña frontal contra el tráfico ilegal de mercaderías.

(Viene de la página 749)

como antes, existe también el serio riesgo de que las aparentes ventajas productivas dejen a un lado las necesidades sociales mayoritarias. Para ilustrar este punto voy a referirme en concreto a tres problemas específicos: el de las dotaciones de tierras, el de los trabajadores temporales, y el de los selvícolas desplazados.

Para muchos campesinos la tierra les da el alimento básico y su trabajo artesanal les permite comprar lo demás que necesitan para vivir.

LAS DOTACIONES DE TIERRAS EN EL ORIENTE

Desde los principios del programa de colonización ha habido dos esquemas claramente diferenciados: las pequeñas dotaciones parceladas en las zonas de colonización dirigida, semidirigida, y espontánea y las grandes dotaciones para empresas agrícolas y ganaderas. Cada una de ellas tiene sus posibilidades y sus problemas. La coexistencia de ambas formas es en sí misma un problema.

LAS PEQUEÑAS COLONIZACIONES

Las pequeñas parcelas de colonizadores empezaron a distribuirse como parte complementaria de la reforma agraria, pero sólo varios años después, sobre todo a partir de la terminación de la carretera Cochabamba - Santa Cruz. Hasta diciembre de 1974 se estima que se han asentado algo más de 57.000 familias, equivalentes a unos 230.000 habitantes, a las que se había dotado unas 1.300.000 hectáreas, equivalentes a un promedio de 20 hectáreas por familia.

Ha habido diversas políticas de asentamiento, con resultados diversos. La que desde el punto de vista económico parece haber dado mejores resultados es la colonización de los grupos japoneses y menonitas, ambas con una fuerte motivación de los colonos (que habían tenido que romper muchos lazos definitivamente) y en el primer caso con una fuerte ayuda del gobierno japonés. Son muchos los japoneses que, con todo, se han retirado de las colonias para trasladarse a Sao Paulo, la Argentina o Santa Cruz, sobre todo entre los de Okinawa.

En cuanto a las colonias de campesinos de zonas tradicionales bolivianas, la política inicial fue de hacer colonizaciones dirigidas incluso a partir del trabajo preparatorio en las regiones de origen. El resultado fue negativo y muy costoso. Uno de los casos más sonados fue el intento de trasladar campesinos de Playa Verde (Oruro), a Cotoca, bajo los auspicios de la Misión Andina formada por varios organismos especializados del país y de las Naciones Unidas. Vinieron numerosos expertos extranjeros de diversos países. Pero según uno de los principales responsables del proyecto, éste fue uno de los mayores fracasos que había presenciado, a pesar de un costo de miles de dólares por familia asentada.

Por eso ha habido cambio de política y el Instituto Nacional de Colonización patrocina ahora más bien la colonización llamada semiespontánea u orientada. El Instituto proporciona asistencia médica, atiende con víveres y otorga tierras a precios bajos. El gobierno va atendiendo también a las obras de infraestructura como caminos y ciertos servicios esenciales. Según un informe oficial de CBF-BID, el porcentaje de deserciones en las regiones atendidas con este sistema (Alto Beni, Yapacaní, Chimoré) sería de un 43%, y el costo total del programa ascendería a 7,3 millones de dólares para una población-meta de 5.000 familias.

De hecho la gran mayoría de los colonos (un 88%) se han asentado de forma espontánea, con o sin contactos con el Instituto de Colonización, y en algunas partes directamente a través de nuevos sindicatos y dotaciones gratuitas de Reforma Agraria. Al nivel técnico estas colonias tienen mayores problemas, pero al nivel humano han sido más exitosas. Sin duda son esas las colonizaciones que han tenido el costo mínimo y también el índice mínimo de deserción. Los desórdenes y dificultades arduas de asentamiento han sido suplidas en parte por el mayor entusiasmo de estos pioneros espontáneos. Una lección es que a veces el "desarrollo no diseñado", como lo llama un conocido sociólogo norteamericano, logra poner en marcha ciertas iniciativas de los grupos "en desarrollo", mejor que algunas imposiciones elaboradas sin el campesino.

LAS GRANDES DOTACIONES

El otro estilo de colonización es el de las grandes dotaciones a particulares y, en algún caso, a instituciones oficiales (COFADENA, bancos y algunas universidades, por ejemplo). La razón aducida para apoyar esta política es evidentemente la de la supuesta mayor productivad de esas grandes empresas agrícolas y ganaderas. Pero es también indudable que donde entra en juego la posibilidad de pingües beneficios, hay un serio riesgo de que las influencias políticas y económicas transformen el ideal inicial en un negocio y que se sienten las bases para un problema social serio de desigualdad de oportunidades entre los pequeños colonos y los neo-latifundistas.

Cuando en La Paz se hacían los primeros avances en la reforma agraria, ya se iniciaron las grandes dotaciones a particulares. Familias de algunos individuos muy influyentes en la toma de decisiones en favor del campesinado tradicional conseguían al mismo tiempo importantes dotaciones en el Oriente. Algunas de ellas después han debido ser afectadas para beneficio de los campesinos asentados en las mismas. Informes publicados por la propia oficina de reforma agraria y también por algunas instituciones extranjeras muestran una serie de abusos cometidos por particulares para hacerse adjudicar tierras en perjuicio de indígenas ya establecidos. Hace un mes, en junio de 1975, uno de esos casos, en El Espino, ha llegado a tener fuerte repercusión en la prensa y ha motivado una seria advertencia de la propia oficina de reforma agraria para evitar que abusos semejantes sigan repitiéndose.

Obviamente en la mayoría de los casos la adjudicación de grandes extensiones se ha hecho dentro de un marco más o menos legal (lo cual no elimina el riesgo de desigualdad social antes señalado). Pero es también demasiado corriente que los adjudicatarios no cumplan después las condiciones bajo las cuales consiguieron los terrenos. La condición fundamental es que los conviertan realmente en "empresas" agrícolas o ganaderas, debidamente tecnificadas, dentro de un plazo estipulado, y que el número de cabezas de ganado o el volumen de producción agrícola justifiquen las superficies recibidas. Sin embargo los estudios indicados muestran que en muchas ocasiones no se cumplen tales condiciones.

LOS TRABAJADORES TEMPORALES EN EL ORIENTE

Un aspecto importante del Oriente boliviano, es la fuerte corriente migratoria de mano de obra eventual, suscitada por el crecimiento agro-industrial de Santa Cruz. Cada año unos 40 a 60.000 braceros, en su mayoría cosechadores de algodón, zafreros y arroceros, se trasladan al departamento de Santa Cruz desde el valle cochabambino, del Norte de Potosí, Sucre, Tupiza y Provincia de Cordillera de Santa Cruz. Son varios los beneficios potenciales para el trabajador y para el país que ofrece este fenómeno. Entre ellos los siguientes: Un posible ingreso para suplementar la economía de subsistencia de la población rural. Un mecanismo para facilitar la integración cultural de Bolivia, exponiendo a los trabajadores del interior a las costumbres del oriente y al idioma castellano. Un estímulo al cambio social, introduciendo al trabajador a métodos científicos de agricultura y obligándole a vivir por un tiempo fuera del sistema tradicional de autoridad y organización. Una reducción parcial de la presión demográfica de las zonas densamente pobladas, integrando anualmente entre 5 a 10% de los trabajadores a la ciudad de Santa Cruz o a las colonias del norte.

En la realidad, el trabajador eventual sufre una serie de problemas que obstaculizan la plena realización de estas posibilidades. Los tres más graves son: la falta de una ley adecuada, la falta de una remuneración económica que sea justa, y la falta de una organización que represente sus intereses.

Actualmente la Ley General del Trabajo excluye al trabajador del agro de las determinaciones legales sobre beneficios sociales, condiciones de trabajo mínimas y atención médica. Autoridades gubernamentales han tratado de arreglar parcialmente esta situación por la provisión de contratos de trabajos para el sector algodonero. Esta medida ha resultado prácticamente inútil. En ninguna de las negociaciones ha participado un representante auténtico de los braceros y en la práctica ha resultado imposible hacer cumplir las cláusulas del contrato y sancionar las violaciones. En la gestión pasada, por citar sólo un ejemplo, muchos empresarios seguían descontando el 2% de los sueldos de los cosechadores, con el pretexto de entregarlo a la Federación de Campesinos, aunque este descuento fue anulado oficialmente. Tan general es el uso discriminatorio del contrato de parte de los empresarios que la mayoría de los braceros prefieren ir a la cosecha como "voluntarios" sin firmar ningún contrato.

Un problema más grave y que estorba la fluidez de mano de obra al Oriente es que el sueldo percibido por el bracero no representa un incentivo económico suficiente para compensar todas las desventajas del traslado. La parte empresarial señala que un zafrero cosechador puede aumentar en forma significativa su ingreso anual con el trabajo que realiza en el oriente durante el tiempo entre cosechas en sus propios terrenos. Un zafrero gana entre 45 a 60 pesos por tonelada de caña pelada y el cosechador 40 a 60 pesos el qq. de algodón cosechado. Como hay cosechadores que levantan de 3 a 4 qq. al día, un cálculo rápido indica que el cosechador que trabaja fuerte y ahorra su dinero podría regresar a su casa con unos 10.000 pesos después de dos meses de medio de trabajo.

Estos son los cálculos. La triste realidad es muy diferente. En el caso del cosechador, sólo muy pocos (del 5 al 10%) pueden alcanzar 3 qq. al día y esto sólo algunos días en que le tocan los tablones mejores, trabajando además de 12 a 16 horas diarias. La vasta mayoría (70 a 80%) cosecha como promedio entre 100 a 150 lbs. al día, cuando no llueve. Restando de su sueldo el precio de su alimentación, descuentos, intenciones y en algunos casos engaños en el pesaje, el promedio ganado mensualmente es entre 500 a 750 pesos. La prueba más contundente de la falta de un estímulo económico adecuado es el hecho de que más mano de obra eventual prefiere irse a la Argentina para la zafra (entre 50 a 80.000 anualmente) y que la cosecha de algodón también sufre de un problema crónico de falta de mano de obra (el año pasado llegaban a no más de 10 a 15.000 para las 55.000 hectáreas sembradas).

SUGERENCIAS

Como solución a estos problemas, se habla de eliminar la necesidad de mano de obra eventual mecanizando la zafra y la cosecha en su totalidad. Sin embargo, además de representar una fuga de divisas que podría circular internamente, esta medida exige una inversión poco factible y muy riesgosa, dadas las fluctuaciones de precios en el mercado internacional para el azúcar y el algodón.

Más provechosas para los trabajadores eventuales y para el país serían las siguientes medidas:

1º Crear una oficina de trabajo migratorio que coordinaría esfuerzos del gobierno, ADEPA, organismos privados especializados en el asunto y representantes de los mismos campesinos.

2º Regular las condiciones de producción, sobre todo la cuestión del crédito bancario; hasta la fecha está permitido que varios productores más especuladores que empresarios, usen el crédito en forma irresponsable, gastándolo en bienes personales y de lujo en vez de revertirlos en la explotación de sus terrenos.

3º La medida más urgente y eficaz sería que el gobierno permita la formación de sindicatos de zafreros y cosechadores, como en Argentina. La participación en las negociaciones sobre los contratos de trabajo, la vigilancia de estos mismos por los representantes auténticos de los trabajadores eventuales, es la única manera de asegurar que sus intereses serán vigilados.

LA POBLACION INDIGENA ORIENTAL

Un balance del desarrollo oriental visto desde la perspectiva campesina sería incompleto si no mencionáramos la problemática de su población campesina y selvícola autóctona. El censo de 1950 estimaba una población de 87.000 habitantes. Estimaciones realizadas en varios estudios hacen oscilar las cifras de 54.000 a 131.000, siendo la variedad de cifras debida sobre todo al uso de diversos criterios para designar a alguien como "indígena". El recuento más reciente y más concienzudo, basado en un criterio amplio de persistencia de creencias culturales autóctonas, calcula una población de 119 a 130.000 habitantes distribuidos en 10 grupos étnicos de los que sólo 3 superan los 10.000 habitantes y otros 10 superan los 1.000 habitantes.

Esta debilidad demográfica ya indica que una relación de poder frente a la avalancha colonizadora de las últimas décadas, esta población se encuentra sin otra alternativa que de perder, integrándose o extinguiéndose.

Cuando sucede lo último, uno se siente tentado de usar la palabra genocidio. Una prestigiosa institución internacional con sede en Copenhague ha empezado a publicar una serie de informes escritos por autoridades científicas mundialmente reconocidas en la materia sobre la situación actual de los selvícolas de América Latina y se llega a la conclusión de que el uso de este término está muchas veces plenamente justificado. Los casos más evidentes vulgados se refieren al Brasil y Paraguay. Pero alguna evidencia existente sobre Bolivia hace pensar que estaría plenamente justificada una investigación más prolija sobre el tema.

Pongamos sólo dos ejemplos: Algunos grupos Sirionó van quedando arrinconados en zonas pantanosas inhabitables y a veces son directamente atacados a bala al ser c

tactados por madereros inescrupulosos. Varios grupos ayoreos del Chaco se están extinguiendo rápidamente, víctimas de enfermedades contraídas en sus contactos con la ciudad, a los que fueron estimulados por misioneros e intermediarios quizás bienintencionados, pero que no supieron medir las consecuencias de sus consejos. La siguiente anécdota sobre los mismos ayoreos debería hacer reflexionar nuestra conciencia nacional. En una reciente feria-exposición en Santa Cruz se montó un stand en que, en medio de tantas "atracciones", se presentaba a una familia ayorea viva, para que fuera contemplada por los visitantes. En los puestos públicos se han estado vendiendo postales de esta familia, en las cuales se puede apreciar entre la penumbra a los curiosos que contemplan la atracción. ¿Aceptaríamos nosotros ser el objeto de curiosidad en un stand?

Más documentados son los problemas que presenta la vía de "integración". Un detallado informe preparado por Reforma Agraria sobre el área ganadera de Santa Cruz llevó al presidente de esta institución a hablar de las "tremendas injusticias en las relaciones campesino-laborales" y de "la explotación de que es objeto el selvícola". Se mencionan casos muy cercanos a la esclavitud. Las presiones de los grupos poderosos afectados obligaron hace poco a Reforma Agraria a que retirara de la circulación el estudio. Pero otros varios estudios independientes, algunos publicados en el exterior, y los informes de individuos bien interiorizados de la situación confirman este hecho.

Debe reconocerse que en los llanos orientales no es siempre posible aplicar sin más algunas normas citadinas. Tampoco es posible mantener a los grupos selvícolas en reservas aisladas del resto del mundo para un tiempo indefinido. Pero, dado que el selvícola es el débil en este encuentro con la civilización, es responsabilidad de los que se llaman "civilizados" el garantizar mediante medidas protectoras que el contacto no lleve a la extinción ni a la degradación de los grupos selvícolas. Si no se hace este esfuerzo, simplemente se impondrá la ley del más fuerte. Sería entonces el hombre "civilizado" el que aplicaría la ley de la selva.

EN BUSQUEDA DE ALTERNATIVAS

El análisis de la problemática social del Oriente y de algunas tendencias actuales en las zonas tradicionales deja un saldo incierto, pese a los innegables esfuerzos que se están haciendo. En síntesis el problema es que se da más énfasis práctico al lucro rápido de unos pocos que tienen mayor acceso al capital y quedan en la práctica relegadas las consideraciones que pudieran llevar a una mayor distribución equitativa de recursos. Es en el fondo la objeción que tiene todo enfoque desarrollista, y es evidente que Bolivia está actualmente abocada a tal estilo de desarrollo. El Brasil, que representa el modelo más inmediato y tentador, ha seguido desde varios años antes una política semejante. Es evidente que con ella ha logrado ciertos avances espectaculares al nivel superficial. Pero estudios detallados realizados sobre el país vecino muestran que desde la perspectiva sociológica y humana el resultado es que la brecha social y económica entre ricos y pobres va en aumento, sin esperanzas de mejoramiento. ¿Es esto lo que se quiere en Bolivia? ¿lo que necesitan y quieren las mayorías bolivianas?

Dentro de los múltiples campos en que convendrían rectificaciones, me voy a fijar en los siguientes: la política crediticia y de distribución de recursos, la maduración social y política del campesinado, y sobre todo el sistema educativo.

LA POLITICA CREDITICIA

Una de las medidas laterales de la reforma agraria era la concesión de créditos. Hasta 1967 todo el crédito agrícola estaba canalizado a través del Banco Agrícola Boliviano. Más tarde se han añadido el Banco Central y otros. De esta forma se ha cumplido bien que mal la medida original.

Al analizar la distribución de estos créditos puede descubrirse una de las causas de los desajustes que señalábamos en los párrafos anteriores. La mayoría de los créditos ha ido a parar a manos de unos pocos más poderosos. He aquí algunas cifras sacadas del reciente y valioso Diagnóstico del Sector Agropecuario publicado por el Ministerio de Agricultura: Hasta fines de 1971 los 410 millones de pesos concedidos en créditos agrícolas por el Banco del Estado se concentraron en la zona oriental y para beneficiarios medianos y grandes. Los 600 millones concedidos por el Banco Agrícola correspondieron asimismo en su mayor parte a productores medianos y grandes (incluyéndose entre ellos los créditos a cooperativas con esas características). El 64% de los créditos ha ido a Santa Cruz y Beni, aunque se indica que el 35% de los beneficiarios han sido "campesinos" (quienes representan el 60-70% de la población total y más del 90% del sector agrícola), éstos sólo se han beneficiado con el 3,5% del monto total de los créditos.

Es evidente que esta política no puede tener otro resultado que hacer más ricos a los que ya lo son y obligar a los más pobres a que lo sigan siendo, cayendo finalmente en manos de los primeros. Desde un criterio estrictamente bancario puede haber razones para tal política. Pero la finalidad de bancos de fomento, como el Agrícola, va mucho más allá: fomentar la mejor producción de los que no pueden con sus propios recursos; contribuir no sólo con créditos, sino también con ayuda técnica. Es cierto que algunos créditos pequeños se han perdido. Una causa puede ser esta falta de ayuda técnica complementaria, pues, cuando tiene los medios, el campesino cumple sus obligaciones crediticias mejor que otros. Donde ha habido la debida complementación de ayuda técnica, se han visto abundantes frutos, siendo los casos más espectaculares la primera época de la labor de extensión en torno a Patacamaya y aún más la reciente transformación de las Pampas de Lequezana, junto a la estación experimental de Chinoli en Potosí. También es cierto que la morosidad en el pago de créditos y de interés (quizás demasiado altos y a plazos demasiado rígidos dados los riesgos agrícolas) por parte de algunos pequeños propietarios ha sido a veces el camino para que la propiedad de la tierra pase al banco y de allí a otros compradores más poderosos, proceso que debería ser legalmente bloqueado.

La conquista del oriente es uno de los principales logros de los últimos años, pero también una fuente de serios problemas sociales y técnicos para el futuro.

LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS

Uno de los factores más decisivos que posibilitó la realización de la reforma agraria fue la existencia de organizaciones campesinas, primero en los valles de Cochabamba y después también en otras partes. Sin ellas es más que probable que muchas disposiciones se hubieran quedado sólo sobre el papel.

La precipitación con que se formaron algunas de estas organizaciones y la inexperiencia muy explicable en quienes no habían tenido esta oportunidad durante siglos llevó a que, junto con el mérito primordial de haber presionado y acelerado la reforma agraria, hubiera una serie de errores en la organización sindical campesina ya desde los comienzos: se ha hablado de caciquismos y abusos por parte de algunos dirigentes, de actos de violencia (aunque seguían a siglos de represión), de manipulaciones interesadas, etc. Todo ello es cierto. Fuera del aprendizaje a través de la práctica, han sido pocas las oportunidades que se han dado a los dirigentes campesinos para que llegaran a tener la debida formación sindical, organizativa y política, y de esta manera pudieran moverse por sí mismos en este nuevo campo que se les abría.

Otro problema fundamental con que han tropezado las organizaciones campesinas ha sido la falta de suficiente autonomía. Recientemente en México se ha publicado un libro sobre el campesinado de aquel país, donde había habido una reforma agraria que inspiró después la boliviana. El autor ha escogido el sugestivo título "Los campesinos, los hijos predilectos del régimen". En alguna forma se podría decir lo mismo para el caso boliviano. Entiéndase bien, predilectos en el sentido de que el régimen, sea cual fuere su color, da importancia a mantener a los campesinos aliados a su lado; no en el sentido de que sean los máximos beneficiarios de la política económica de esos regímenes. Ya lo hemos visto.

En efecto, aunque en los principios hubo fuertes discrepancias en las altas esferas del MNR sobre su política campesina, después de la reforma el campesino se convirtió en su ciego aliado. Las milicias armadas campesinas eran utilizadas para sofocar conatos de golpe y llegaron a ser enviadas incluso contra los mineros en los difíciles momentos de la estabilización. Después de la era del MNR el presidente Barrientos institucionalizó mucho más esta dependencia mutua entre campesinos y gobiernos firmando el pacto militar-campesino, que sigue siendo desde entonces uno de los pilares claves de la política gubernamental.

En forma paralela, la organización al nivel de bases se ha ido desintegrando: las centrales y federaciones provinciales han dejado de ser realmente tales; se han proliferado las subcentrales honoríficas sin reuniones periódicas de sus filiales; los cargos más elevados de las federaciones y de la confederación nacional ya no son realmente representativos, sino impuestos en forma directa o indirecta, etc. Es significativo que cuando hay cambio de gobierno, hay casi por necesidad cambio en el cuadro de los dirigentes a casi todos los niveles. La organización sindical se ha convertido en realidad en una especie de organización administrativa campesina paralela. Incluso al nivel de comunidad, donde ordinariamente los dirigentes representan aún a sus bases, el sindicato es en realidad la organización administrativa local, calcada muchas veces en las organizaciones tradicionales ancestrales.

En síntesis, una organización que por diseño debería ser horizontal, aglutinadora de los intereses campesinos, se ha convertido en una organización vertical, altamente dependiente de quienquiera esté en el poder.

En este sentido los cambios de nomenclatura establecidos desde noviembre de 1974, ratificados en el nuevo estatuto campesino aprobado en marzo de 1975 no hacen más que reconocer e institucionalizar algo que en el caso del campesinado ya venía imponiéndose desde varios años atrás: se ha borrado el nombre de "sindicato" a algo que ya no lo era.

Muchos factores intervienen en este proceso. Unos reflejan la propia índole de un campesinado acostumbrado a vivir sujeto desde mucho tiempo atrás. Si el jilacata era una autoridad campesina pero que vivía sujeta en todo al patrón o al corregidor misti, el campesino tenderá a pensar que el secretario general o el coordinador debe hacer otro tanto con relación a las nuevas autoridades superiores, campesinas o no campesinas.

Pero los factores decisivos son las propias conveniencias de los grupos que se van sucediendo en el poder, a quienes, ya desde los 50, ha resultado muy conveniente tener un campesinado dócil y mayoritario, que le apoye en cualquier emergencia. Por eso los diversos gobiernos han tenido sumo cuidado en cortar de raíz cualquier intento de organizaciones campesinas independientes. Tales intentos se han venido sucediendo en forma débil pero pertinente desde la famosa controversia del impuesto único en 1967. Pero siempre han sido reprimidos, apelando a conexiones no siempre existentes con grupos políticos extremistas. En los últimos años se ha boicoteado incluso la presencia en el campo de grupos políticos que compartían el poder, pero que podían poner en peligro el monopolio del llamado pacto militar-campesino.

Ante tal situación cabe preguntarse si es ésta la mejor manera para dinamizar el desarrollo rural de una forma que beneficie realmente en forma equitativa a los habitantes del campo a los que se desea "desarrollar". ¿No sería mejor estimular al máximo su propio autodesarrollo en vez de irlos llevando de la mano y hacerles depender de grupos que no siempre representan sus intereses?

Ante planteamientos como éste, nunca faltará alguien que presente la objeción de que el campesino, dejado de la mano, se estrella. Evidentemente necesita cierto asesoramiento. El propio campesino es el primero en reconocerlo y solicitarlo. También lo necesitan los presidentes de repúblicas, que no pueden ser expertos en todo. Pero asesoramiento no es lo mismo que tutelaje constante. Uno de los más prestigiosos investigadores de la problemática campesina latinoamericana, que ha participado en muchos programas nacionales

El algodón y la caña ha desviado mucha mano de obra temporal de la Argentina a nuestro oriente. Pero, seguimos esperando una legislación adecuada que garantice las condiciones sociales de estos trabajadores.

e internacionales de desarrollo rural en el continente, llegó a la conclusión de que el fracaso de la mayoría de esos programas no se debe a la falta de interés y capacidad del campesino para su desarrollo, sino a que esos programas no responden realmente a las metas verdaderas de este campesino, y a que tampoco le dan las posibilidades para que él participe en forma suficiente. Creo que este juicio autorizado es aplicable también a nuestro medio rural.

LA EDUCACION RURAL

Junto con la distribución de tierras y la conquista del Oriente, es éste el campo en el que se han logrado avances más notables desde 1952. Dada su importancia, este aspecto será analizado más detalladamente.

Las estadísticas son realmente elocuentes:

MATRICULA ESCOLAR DEL AREA RURAL FISCAL POR NUCLEOS, ESCUELA Y MAESTROS
1952 - 1974

Años	Núcleos	% Incremento.	N°. de... Escuelas	% Incremento.	No. de... Maestros	% Incremento.	Matrícula Alumnos	% Incremento.
1952	72		2.281		2.956		52.033	
1955	143	98.6	2.936	28.7	4.186	41.6	124.398	139.1
1960	206	186.1	3.685	61.6	5.347	80.9	157.400	202.5
1965	297	312.5	4.565	100.1	6.926	134.3	204.601	274.0
1970*	432	500.0	5.164	126.4	9.792	231.3	264.585	427.7
1974	568	688.9	6.539	186.7	13.406	353.5	345.277	563.6

* desde 1969 el ciclo primario está formado por 8 grados.
Fuente: Dirección Nacional de Educación Primaria Rural, elab. de Moisés Ponce de León.
(Alumnos rurales 1912: 3.500).

Además debe tenerse en cuenta que muchas de las escuelas y colegios pertenecientes al sector urbano pero ubicadas en provincias están alimentadas actualmente por alumnos procedentes no del pueblo de vecinos sino principalmente de las comunidades campesinas del contorno, en proporciones superiores al 70 y 80%. Este titánico esfuerzo sin embargo, sólo ha logrado atender hasta el momento a algo más de la mitad de la población rural en edad escolar y sólo ha logrado rebajar el índice de analfabetismo del país del 67% al 60%. Estas cifras nos muestran la magnitud del problema educacional rural, que sigue interpelándonos.

Al hacer un balance cualitativo de lo que las cifras precedentes significan, nos encontramos nuevamente con un cuadro de luces y sombras.

Aunque en este caso las luces pesan tal vez un poco más, la tendencia actual es semejante a las precedentes: poco a poco el sistema escolar rural se ha ido aclimatando a las presiones sociales dominantes y se está convirtiendo cada vez más en un freno en vez de ayudar al desarrollo de las mayorías rurales.

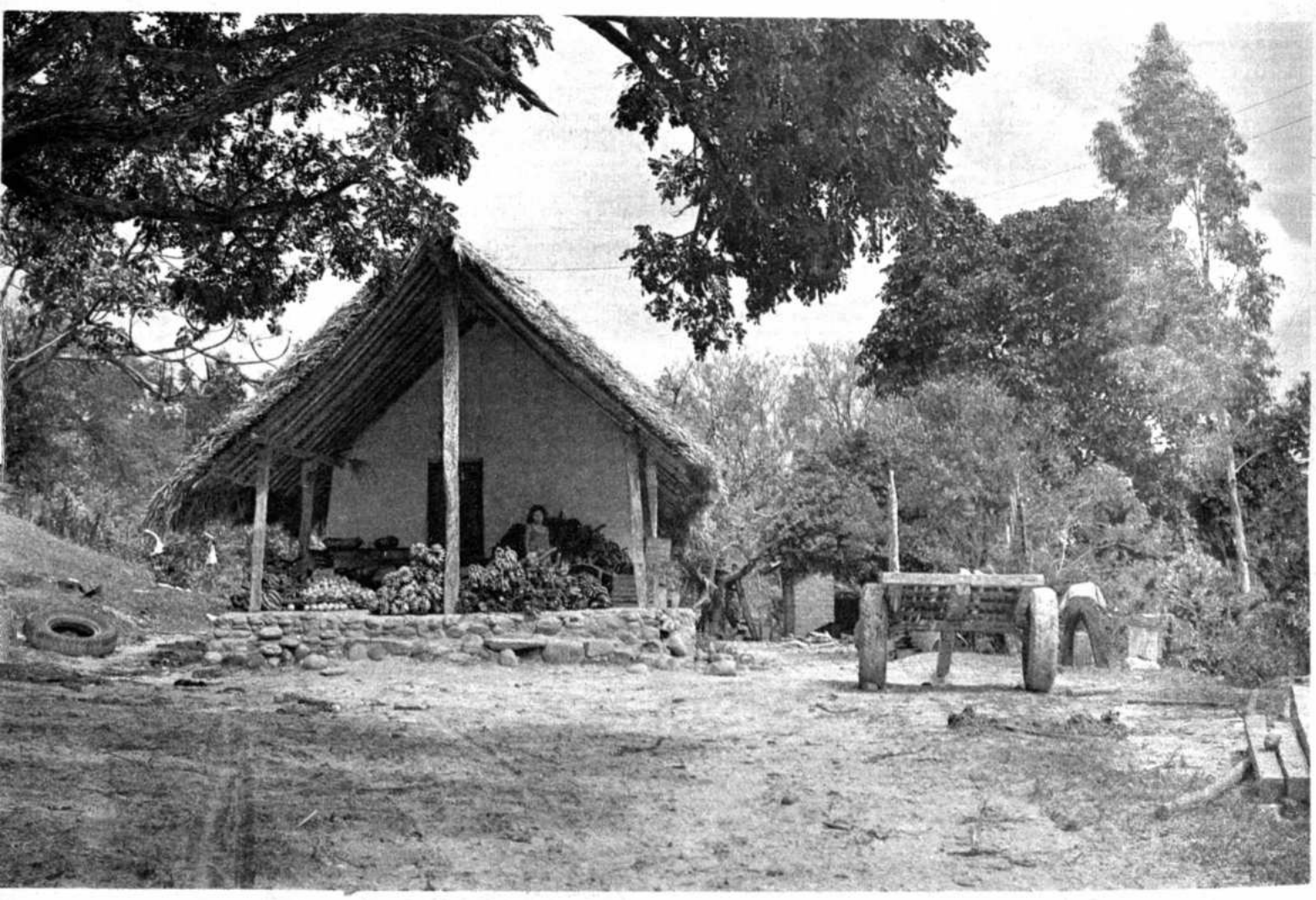
Por lo mismo sera preciso también aquí sugerir algunas líneas de rectificación.

Los logros positivos conseguidos a través de la expansión del sistema escolar al campo son muchos. Hay una clara diferencia entre las inquietudes y sentido crítico de la generación joven que ha tenido acceso a cierta escolarización y la generación anterior que no tuvo estas oportunidades. El tener cierto control del idioma castellano y de la letra escrita ha abierto muchos horizontes y posibilidades de comunicación a muchos miles de campesinos. Estas habilidades han cambiado también el sistema de valores de muchas comunidades, que ahora aprecian cierto grado de escolarización, alfabetismo y dominio del castellano tanto o más que la edad y la experiencia práctica. Los nuevos valores son requeridos para ocupar determinados cargos y con este nuevo tipo de dirigentes, muchas comunidades rurales son liderizadas hacia nuevos tipos de objetivos e inquietudes.

En una forma más indirecta la creación de nuevas escuelas ha estimulado también innumerables actividades y obras comunitarias, muchas de las cuales ayudan a la integración del campesino, antes marginado, dentro de la gran familia boliviana. En torno a la escuela se convocan asambleas comunitarias, campeonatos intercomunitarios, horas cívicas y festivales, trabajos colectivos, etc. Muchas escuelas han forjado incluso en torno a ellas nuevas comunidades, nuevos pueblos, y nuevas ferias.

Todos esos son logros que no pueden minimizarse al discutir el papel de la expansión de la educación al sector rural. Pero al mismo tiempo esta expansión ha tenido, casi inevitablemente, una serie de deficiencias congénitas que a la larga amenazan con desvirtuar del todo la finalidad original de todo el esfuerzo.

Los selvícolas orientales también son ciudadanos bolivianos.



EL CURRICULUM EDUCATIVO RURAL

Tanto en el ciclo urbano como en el rural, el contenido explícito de la educación es de orientación primordialmente urbana, y desde el punto de vista lingüístico y cultural, exclusivamente castellana. En documentos recientes del Ministerio de Educación se ha seguido dando énfasis a la conveniencia de este enfoque. En algún caso incluso se ha recomendado que se utilicen medios "napoleónicos" para imponer el castellano a los alumnos de lengua nativa, o que se envíen al campo maestros de lengua materna española, para que el castellano enseñado no quede inficionado por el influjo de los idiomas quechua o aymara. En el contenido específico de los programas se insiste además en muchos temas poco adaptados a la problemática real de la familia campesina y en cambio no se insiste en muchos aspectos agropecuarios que serían indispensables.

Aunque aquí nos fijamos sólo en el sector rural, el problema es más amplio. Se han realizado en Bolivia por lo menos dos estudios recientes acerca de los contenidos explícitos de los textos y las enseñanzas impartidas en el aula. Ambos coinciden en señalar el carácter alienado e imitativo de estos contenidos. Por eso es muy laudable la iniciativa que desde hace dos años ha surgido para esitmular a través de concursos la elaboración de textos escolares más adaptados a la realidad nacional.

Pero al nivel rural la falta de adaptación es aún más grave. Hace poco se ha estado proyectando en el país un excelente film nacional, titulado "Pueblo Chico", en el que hay varias secuencias que pintan al vivo esta problemática. Recuérdese la frase "La dama come torta", transcrita casi literalmente de un texto escolar de uso corriente. Ha habido protestas de algunos que quizás se han sentido retratados. Decían que los realizadores del film habían exagerado la realidad, caricaturizando la falta de adaptación de la escuela a su medio.

Pero quienquiera que conozca la educación rural de cerca puede confirmar que no había tal distorsión. Tuve la oportunidad de discutir el tema con los realizadores del film, campesinos y cineastas, y éstos me dijeron que la filmación de las secuencias a que nos referimos fueron las más fáciles, pues se limitaron a filmar en forma casi documental lo que iba sucediendo en la escuela. Reconocieron que ciertamente hubo una ligera distorsión: recortaron algunos fotogramas, para no presentar algunas deficiencias reales de la escuela que hubieran parecido excesivas al espectador.

Hay que reconocer que, al nivel de planeamiento educativo, de congresos y seminarios educativos, y últimamente de todo el proyecto reestructurativo del sistema educativo (del que ya conocemos un amplio diagnóstico), se han hecho repetidas recomendaciones para cambiar esta situación. Ultimamente se habla incluso de un amplio plan de educación bilingüe que se iniciaría experimentalmente en 20 núcleos rurales de Cochabamba. Pero al nivel práctico los conatos anteriores no han pasado más allá del papel

La existencia de un campesino bien organizado y representativo posibilitó la reforma agraria y posibilitará un auténtico desarrollo rural.

y tengo serias dudas sobre la eficacia del esfuerzo actual, si no se logra un remedio más de raíz al obstáculo fundamental con que tropiezan todos esos proyectos: las orientaciones implícitas en la propia estructura general del sistema educativo como tal.

LOS IMPLICITOS DE LA EDUCACION RURAL

La educación rural era antes de la reforma agraria una idea "loca" de unos pocos "idealistas" (en el fondo muy realistas) que chocaban con la oposición de todo un sistema imperante. Las confesiones de Elizardo Pérez sobre su obra en Warisata, o las descripciones sobre el papel desempeñado por la escuela en todo el movimiento de Ucureña muestran el importante papel que estos primeros maestros rurales desempeñaron de hecho en los procesos de cambio social en favor del campesinado. Sin embargo a los 20 años de dicha reforma la escuela rural muestra una fisonomía completamente distinta: en la actualidad se trata ya de una institución omnipresente. La escuela es sin duda la avanzadilla más importante y más extendida que tiene el sistema estatal en todo el campo. Es también la que alberga a un mayor número de funcionarios en contacto diario con el campesinado. Ahora bien, al haber adquirido este gran volumen y poder institucional, ha heredado poco a poco las contradicciones de todo el sistema nacional. Un estudio realizado por planeamiento educativo sobre el impacto de la escuela en el campo cochabambino arrancó las siguientes frases del editor: "En los 20 años transcurridos se ha producido un cambio negativo en esta situación. Los maestros rurales y las escuelas normales están completamente divorciados de las inquietudes y expectativas de la masa campesina... Actualmente es más un instrumento de integración en favor del grupo social dominante, que transmite valores alienantes y juega un papel de reforzamiento del statu quo"

¿Por qué se ha dado este cambio? Las causas deben buscarse al nivel estructural

Una causa son las aspiraciones y sistemas de valores del personal docente como grupo.

Estas van orientadas casi irremediablemente a la ciudad, dentro de una mentalidad de escalafón, y muestran una especie de alergia al campo. Una vez más debo aclarar que esta actitud es independiente de la buena voluntad del maestro y que me refiero al cuerpo docente como grupo social, al margen de laudables excepciones individuales. Existen profesores excelentes y muy abnegados, pero que no logran librarse de este esquema de valores y aspiraciones, porque en el fondo les viene impuesto por todo el esquema escolar.

La mayoría de los profesores que atienden a los campesinos son de origen no-campesino. Si proceden de la ciudad, son individuos que no se han sentido con fuerzas para seguir la carrera universitaria y que se han hecho normalistas rurales como mal menor. Si son de los pueblos (la mayoría tiene este origen) arrastran consigo los antagonismos, a veces fuertes, existentes entre vecinos de pueblo y campesinos propiamente dichos. En algunas regiones hay una minoría de maestros de origen realmente campesino. Entre ellos es más fácil encontrar a profesores conscientes de su misión, sobre todo si están cerca de su lugar de origen. Pero incluso en este grupo hay muchos para quienes el ingreso en la normal representó la fuga del campo y de la clase campesina, en un afán de rápida ascensión social individual. Son relativamente muy pocos los que se hacen profesores porque sienten la vocación de educar, y menos aún los que se sienten llamados a educar en el campo. Ahora bien, ante esta situación, lo que mejor se transmite es esta actitud implícita, aunque en el aula se diga lo contrario con los labios o con la tiza.

La otra razón es la discriminación de que es objeto la educación rural. Dentro del sistema educativo, como en tantos otros aspectos de la vida nacional, el sector rural es considerado inferior al sector urbano. "Rural" se discrimina casi como si fuera un nuevo sinónimo de "indio". Ahora bien, el profesor, que está precisamente en uno de los segmentos sociales intermedios más móviles, hace todo lo que puede para que no le caiga este estigma. Y la única alternativa que le ofrece el sistema es escaparse de lo rural e identificarse con lo urbano. Quienes pagan las consecuencias son sus alumnos rurales.

Al hablar de "discriminación", no me refiero sólo a una actitud subjetiva sin fundamento objetivo en los hechos. El crecimiento del sector rural de la educación va a un ritmo casi doble con relación al del sector urbano, con una tasa de crecimiento de la matrícula de 6,2, frente a la tasa de 3.2 en el sector urbano.

Sin embargo en 1971 la educación rural recibía sólo el 29% del presupuesto total de educación, a pesar de que su alumnado representaba el 37% de la matrícula total y el 65% de la población en edad escolar pertenece a dicho sector rural. La discriminación se observa también al comparar los costos por alumno-año por sectores dentro de los mismos ciclos.

Según los últimos datos existentes, correspondientes a 1967-1971, el costo fue en primaria de 557 pesos por alumno/año en el sector urbano y de 400 en el rural. Más aún la diferencia se cuadruplicó a lo largo de los 5 años.

HACIA LA NUEVA EDUCACION RURAL

La única salida es diseñar una educación genuinamente rural y revalorizarla en primer lugar al nivel de presupuesto, y después al de escalafón. La educación urbana y la rural deben ser iguales en prestigio, pero no idénticas

en contenidos. Cada una tiene su propia finalidad y necesita, por tanto su propia especialización y metodología. La solución no es el establecimiento de la educación "única", que por definición trataría por igual a educandos que parten de diversas culturas e idiomas, y que cumplen diversas funciones dentro de la sociedad nacional.

Este reenfoque tiene múltiples facetas. La prioridad indudable debe darse a la capacitación técnica y económica del campesino, para que pueda cumplir los roles que le exigirán las transformaciones a que nos hemos referido en la primera parte de este trabajo. Esta labor es tan vasta que supera en mucho el marco estrecho de la educación escolar, a cualquier nivel. Plantea todo el asunto de la educación asistemática, a la que me referiré más adelante.

Otro aspecto clave que no puede soslayarse es el del idioma materno. Según el diagnóstico global de la educación en Bolivia hacia 1972 habría un 38% de quechuas, un 25% de aymaras y un 36% de castellanos, más un 1% de otros idiomas minoritarios. Es decir, dos tercios de los bolivianos seguirían expresándose y comunicándose primordialmente en una lengua y cultura distinta de la que ahora se utiliza exclusivamente en el sistema escolar. A juzgar por las recientes declaraciones del Ministerio de Educación, parece que por fin se van a dar pasos serios para remediar esta situación antipedagógica, contraria a las recomendaciones de la UNESCO y de numerosos estudios sociolinguísticos y pedagógicos.

Si nos tomamos en serio la tarea del desarrollo e integración nacional, habrá que preguntarse también qué capacitaría mejor a los bolivianos de habla castellana para servir a su país, aprender inglés o francés o por el contrario aprender quechua y aymara, posibilitándoseles la comunicación con los otros dos tercios de compatriotas. El Perú, a pesar de tener un porcentaje de quechua hablantes inferior a Bolivia, acaba de declarar idioma oficial al quechua, y está tomando medidas para que desde 1976 y 1977 se establezca la enseñanza del quechua en todos los niveles educativos y también en el sistema judicial. Con mayor razón debería pensarse algo semejante para Bolivia. El resultado sería una mayor integración. Pero los planteamientos deben ir más allá del simple idioma. Deben abarcar todo el problema de a aceptación de la cultura global del educando. No se trata tampoco de sólo una aceptación inicial de mera cortesía, para después obligar al campesino a una total asimilación de la lengua y cultura propia de los grupos dominantes. Es evidente que el dominio del castellano y de los estilos dominantes son necesarios para que los sectores rurales dominados puedan dialogar y hacer sus planteamientos de forma eficaz. Pero al mismo tiempo siguen necesitando su propia lengua y cultura para poder expresarse, y para comunicarse entre sí, y también para ir creando este orgullo personal y de grupo, tan necesario en cualquier empresa de desarrollo. Se trata, sin duda, de un aspecto lleno de complejidades en las que no puedo entrar ahora. Pero el principio es claro.

EDUCACION NO FORMAL

Dados los condicionamientos y limitaciones del sistema escolar, es imposible implementar objetivos como los señalados sólo al nivel escolar o sólo al nivel de la niñez rural. El proceso educativo se convierte en una tarea de toda la vida, e implementado a través de toda la colectividad. La radio, la comunidad, la feria, las organizaciones intercomunitarias, todo se convierte en escuela. Este es el sentido de la llamada educación no formal de la que tanto se habla últimamente.

Esta es también la idea subyacente en todos los programas de desarrollo de comunidad a través de la participación y de la autoayuda. Los cursillos y agrupaciones educativas de adultos para realizar tareas específicas en sus comunidades son otra faceta de lo mismo. Todas esas actividades tienen muchas más perspectivas que las académicas campañas de alfabetización de adultos o las antiguas "escuelas" por radio que se basaban en una mera imitación de la relación profesor-alumno. Felizmente en el campo de Bolivia son cada vez más los esfuerzos que se hacen en esta nueva línea pedagógica, tanto al nivel oficial como privado, por contacto directo y también a través de la radio. Falta, con todo, una mayor articulación entre estas formas adultas de formación de adultos y el proceso educativo tal como se está llevando a cabo en las escuelas para los hijos de estos adultos.

En el caso concreto de la oficina de Desarrollo de Comunidades, que tantas obras rurales ha posibilitado, hay que distinguir entre su doctrina y su práctica. Su doctrina está muy en consonancia con lo que hemos señalado. Pero en la práctica corre el peligro de convertirse en una filial rural del Ministerio de Obras Públicas. Puede deberse a que los sistemas evaluativos de los patrocinadores norteamericanos de la institución enfatizan más al número de obras realizadas que el grado real de participación a iniciativa de las comunidades. Quizás hay también demasiada prisa en colocar el dinero disponible. De esta forma se ejecutan obras sin duda útiles. Pero no se consigue la finalidad educadora y dinamizadora del campesinado, que era el objetivo inicial.

EL CAMPESINO, SUJETO DEL DESARROLLO RURAL

Para concluir estas reflexiones, quiero remachar un aspecto que en una u otra forma se ha venido repitiendo en cada una de estas páginas. Al repasar la historia del desarrollo rural en Bolivia hemos visto que los mayores avances desde el punto de vista social y redistributivo se han conseguido cuando el propio campesino, el hombre del campo, ha desempeñado un papel activo en la toma de decisiones íntimamente relacionadas con su vida y su trabajo. En cambio, a medida que este campesino quedaba alejado de esta participación activa, más fácilmente se le han ido imponiendo intereses contrarios a los suyos. Lo hemos visto a propósito de las nuevas tendencias en la distribución de la tierra, del debilitamiento de las organizaciones campesinas, de la disfuncionalidad del sistema educativo. Si se piensa en serio en un auténtico desarrollo rural, es indispensable que campesino, y sus organizaciones de base, e presentes activamente en la gestación y gestión de dicho desarrollo. El campesino sólo debe ser el objeto pasivo del desarr sino también el sujeto activo de su propio desarrollo.

Las transformaciones más espectacul en el agro han sido realizadas por unos p que tenían mayores recursos económ técnicos, políticos, educativos. Pero lamentablemente estas transformaciones no sie llevan a una mayor equidad en la distribu de los recursos y oportunidades del país. eso otra de las tareas urgentes es poner posibilidades económicas, técnicas, políti educativas a la disposición del más número de agricultores. No se trata de tribuir la pobreza. Pero tampoco de conce la riqueza. Ni de aumentarla sólo para gunos. Para que no suceda ninguna de las cosas, nuevamente hay que dar al campe pequeño la posibilidad para que defi eficazmente sus intereses, y para ello hay darle también la posibilidad para que se fique y se capacite.

Ojalá estas consideraciones a propósit aniversario de una primera Independenci empujen a todos a ayudar al campesin menos independiente de los grupos soc bolivianos, para que logre por fin su p independencia, tantas veces buscada y t veces bloqueada. Sólo así será posible f por fin la plena identidad boliviana.

El viejo brujo, rodeado de niños.

B.F.Goodrich

LA LINEA MAS COMPLETA DE LLANTAS

LINALE & WEIS S.A.

Av. MONTES 601- 605 - CASILLA 216

TELEFONOS 51003-55034 - 52104

LA PAZ - BOLIVIA

CELEBRA JUBILOSO EL SESQUICENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA.

FRIAL "BENI"

Calle Tarija 337. Tel. 405.
Trinidad - Beni - Bolivia.

Con sus modernas instalaciones, ofrece lo mejor del producto de la carne. Toda clase de embutidos, conservas y todo lo que necesita su despensa y el buen gusto.

Su homenaje al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la creación de la República.

Trinidad, 6 de Agosto de 1975.

Freddy Mejía Rodríguez
Propietario

En el 150 aniversario de la Independencia Nacional, "DISMO" Ltda. y sus empresas representadas saludan con alborozo a la Gran Patria Boliviana, expresando su fé y confianza en el promisor futuro de la

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Bloque de Publicaciones de Armas
VENEZUELA

Editorial América
U.S.A.

Organización Editorial Novaro
MEXICO

Editorial Tucuman
ARGENTINA

Exportadora de Publicaciones
MEXICO

Distribuidora Sayrols
MEXICO

Editorial Abril
ARGENTINA

Editorial Atlántida
ARGENTINA

Distribuidora Intercontinental
ARGENTINA

Abril Cultural y Educativa
ARGENTINA

Editorial Dante Quinterno
ARGENTINA

Editorial Julio Korn
ARGENTINA

Edic. y Public. de Colombia
COLOMBIA

Editorial Temporada
ARGENTINA

Editorial Andina
ESPAÑA

Public. Infantiles Soc. Editora
CHILE

Abril S.A.- Cultural é Industrial
BRASIL

Editorial FHER
ESPAÑA

América Norildis Editores
ARGENTINA

Ediciones Recreativas
ESPAÑA

SADYE S.A.C.I.
ARGENTINA

Distribuidora Continental
VENEZUELA

Dist. Peruana de Publicaciones
PERU

Distribuidora Intermex
MEXICO

Prisa

EDUCACION CULTURA PROGRESO

LIBROS
REVISTAS
FIGURINES

DISMO Ltda.

DISMO Ltda.

DISTRIBUIDORA MODERNA DE PUBLICACIONES LTDA.

COMERCIO 806 - TEL. 53119 - CASILLA 988

ESTO SE HACE EN BOLIVIA

FANATRAM

FABRICA NACIONAL DE TRACTORES Y MOTORES S.A.

BAJO LICENCIA DE FIAT CONCORD

Su razón de ser:

Se adhiere jubiloso al Sesquicentenario de la fundación de la República.

Bolivia, en 1974, se halla en los umbrales de una etapa de gran desarrollo industrial, para atender a un mercado que tradicionalmente era abastecido por la importación.

Está en camino de movilizar todos los elementos, para establecer un equilibrio económico en base a nuevos capitales y modernos adelantos tecnológicos. Alienta la creación y progreso de nuevas industrias que signifiquen bienes de capital, orientando sus esfuerzos principalmente a la mecanización del agro y la consiguiente modernización de métodos de cultivo.

Industrias de este tipo, son de difícil instalación. Requieren de grandes inversiones y alta tecnología, capacidad de coordinación para lograr los elementos humanos y materiales para su progreso.

Para el establecimiento de FANATRAM, como expresión de FIAT de Turin en Bolivia, se hicieron estudios de viabilidad, grados de urgencia y prioridades para dotar al país de bienes que, además de ser instrumentos de producción, son generadores de otros sectores de desarrollo.

Más de quince industrias nacionales, en su papel de proveedores, fabricarán varias piezas para los tractores FANATRAM, fortaleciéndose de esta manera toda la industria metal-mecánica boliviana. La sola mención de los cambios que se experimentarán en el agro con la incorporación masiva de nuestros tractores de diversos tipos, explica elocuentemente la necesidad de FANATRAM.

FANATRAM en cifras

- Capacidad de Producción: 500 tractores al año.
- Inversión realizada: $b. 7.566.518.--
- Compras industriales auxiliares: $b. 4.460.894.--

Gama de productos Tractores agrícolas

1.- 400 Con y sin levante hidráulico
Motor Fiat CN3/615
3 Cilindros
Cilindrada total 3.421 cm3.
(Agricultura en general, en pequeñas extensiones)

2.- 400 Viñatero
Motor Fiat CN3/615
3 Cilindros
Cilindrada total 3.421 cm3.
(Trabajos en viñedos)

3.- 500 Super - Con y sin levante hidráulico
Motor Fiat CN3/635
3 Cilindros
Cilindrada total 3.705 cm3.
(Agricultura en general, pequeñas y medias extensiones).

4.- 700E Con y sin levante hidráulico y control remoto.
Motor Fiat C03/606
4 Cilindros
Cilindrada total 5.401 cm3.
(Agricultura en general, medias extensiones).

5.- 700E Universal - Con levante hidráulico, con o sin control remoto.
Motor Fiat C03/606
4 Cilindros
Cilindrada total 5.401 cm3.
(Especial para trabajos y cultivos en hilera)

6.- 700E Alto - Con levante hidráulico, con o sin control remoto.
Motor Fiat C03/606
4 Cilindros
Cilindrada total 5.401 cm3.
(Cultivo de caña de azúcar)

7.- 800 Con y sin levante hidráulico, con o sin control remoto.
Motor Fiat C03/611
4 Cilindros
Cilindrada total 5.401 cm3.
(Agricultura en general en medias y grandes extensiones.
Se le puede aplicar trailas o topadoras).

8.- 900 Con y sin levante hidráulico, con o sin control remoto.
Motor Fiat CP3/620
6 Cilindros
Cilindrada total 7.412 cm3.
(Agricultura en general en grandes extensiones.
Se le puede aplicar trailas, topadoras u otro equipo industrial).

Distribuidores para La Paz, Cochabamba, Beni y Pando.

TURIN MOTORS

Casilla 1867 Bozo 119 Tels. 55821 - 55862 - 57103 La Paz Bolivia

Panorama lingüístico

Por José G. Mendoza

AL HABLAR de la realidad lingüística de Bolivia con frecuencia se tiende a simplificar con exceso el problema. Por eso, al referirse a Bolivia como país plurilingüe generalmente se piensa en un país donde se habla más de un idioma. Sin embargo, la idea de país plurilingüe no significa que todos los bolivianos necesariamente hablemos más de una lengua. La realidad es más compleja. Por una parte, tenemos lo que se podría llamar un múltiple monolingüismo. Es decir, existe un grupo minoritario de nuestra sociedad que sólo habla castellano y otros segmentos comparativamente mayoritarios que únicamente pueden comunicarse mediante una de las lenguas nativas (especialmente aymara y quechua). Por otra parte, se presenta una situación de bilingüalismo complejo, o sea un sector de la población puede usar el castellano y una de las lenguas nativas con diversos grados de competencia lingüística. Finalmente, un tercer segmento de la población que maneja por lo menos tres idiomas con diferentes niveles de conocimiento.

Esta complejidad plurilingüe es un factor determinante de las deficiencias o barreras comunicativas existentes en nuestra sociedad. Mas no se trata de un simple caso de coexistencia de dos o más lenguas, pues este problema está íntimamente ligado al problema de contacto de culturas. Al mismo tiempo, el problema de la diversidad lingüística no se refiere solamente a las diferencias estructurales de las lenguas bolivianas sino también incluye el llamado 'prestigio social' que normalmente se reconoce a cada lengua y, en consecuencia, el grado de operatividad que tiene cada lengua dentro de una sociedad. En nuestro caso podemos decir que existe una jerarquización que refleja la naturaleza de una sociedad dual que tiene por un lado a las lenguas nativas y por otro el castellano. La oposición lingüística coincide con una estratificación social que distingue entre opresores y oprimidos (1). Este esquema originado con la llegada de los conquistadores españoles, a comienzos del siglo XVI, subsiste hoy en nuestro país con ligeras modificaciones.

Muy poco sabemos sobre nuestras lenguas con referencia al panorama diacrónico y sincrónico en el período pre-colombino. Contados han sido los trabajos que han explorado sistemática y científicamente estos problemas. Uno de esos casos es el estudio de Torero (2), que nos habla de tres lenguas que existían en esta región: el Puquina lengua del Tihuanacu, el Proto-aru y el Proto-quechua. De estas tres lenguas, la primera desapareció a mediados del siglo XVII y de las otras dos que sobrevivieron, la última llegó a convertirse en una lengua franca abarcando un área lingüística de extensión considerable antes de la llegada de los Españoles. Este hecho derivó naturalmente en la aparición de dialectos cuyos grados de mutua inteligibilidad difieren hasta llegar en algunos casos a un nivel de discrepancia similar al existente entre el castellano y el francés (3). De la lengua Proto-aru que Harducan (4) prefiere denominar Jaqi, hoy sobreviven tres lenguas: el aymara, con más de un millón de habitantes en la región andina de Bolivia y Perú, el Jaqaru y el Kawki, ambos idiomas localizados en la provincia Yauyos del Perú.

A partir de la década última, las lenguas nativas fueron objeto de estudio por diversos investigadores. En lo que respecta a la zona Andina, los estudios etno-lingüísticos tenían hasta hace muy poco, como centro de interés preferencial las comunidades quechua-hablantes del Perú. Sin embargo, en los últimos años el interés por las lenguas nativas en nuestro país se ha incrementado en parte posiblemente por la atención internacional de investigadores de diferentes disciplinas (lingüística, antropología, sociología, educación, etc.) sobre la problemática planteada en países como el nuestro con su realidad plurilingüe y multicultural. Un caso muy concreto tenemos en el trabajo desplegado desde 1955 por el Instituto Lingüístico de Verano a cuya labor nos referiremos más abajo. Asimismo la creación de entidades, como INEL, CIPCA, CODEX, MINKA, CALA, INDICEP , SIL y otras, que se proponen fomentar, difundir y estudiar las lenguas nativas, son pruebas de la toma de conciencia que se ha hecho acerca de esta problemática.

JOSE G. MENDOZA, nacido en La Paz 1939. Egresado de la Escuela Normal de La Paz en la especialidad de Idiomas. Realizó sus estudios de post-grado en Georgetown University. Washington D.C., donde obtuvo el grado de Doctor en Lingüística. Actualmente es Jefe de la Sección de Idiomas Modernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Mayor de San Andrés, y catedrático de Lingüística y Gramática Inglesa en la Escuela Normal Superior "Simón Bolívar", de La Paz. Autor de artículos sobre su especialidad, ha publicado (con Carlos Coello V. y Mario Frías I.) dos textos: **Léxico y ortografía** (1974) y **Lectura comprensiva** (1974). En prensa: Texto de lenguaje para el primer curso del ciclo intermedio.

Al considerar la diversidad lingüística de Bolivia es muy difícil señalar áreas o separar zonas puesto que el problema no se circunscribe a una geografía lingüística superficial. O sea, no se trata simplemente de especificar en qué lugar, o hasta qué región se habla tal o cual idioma. Una descripción en este sentido sería intrascendente y no respondería a los principios básicos de la lingüística aplicada. La lengua humana, como se sabe, se relaciona con toda forma de vida y con gran variedad de experiencias. Por eso la lengua no existe para sí misma, ni tampoco como instrumento de comunicación exclusivamente referencial. Ya Sapir nos habla de la utilidad del idioma para reflejar, aclarar, consolidar o alterar relaciones interpersonales y valores socio-culturales. En este sentido un estudio significativo de nuestra realidad lingüística imprescindiblemente debe considerar la lengua como una parte de una cultura y una sociedad. De este modo, nos daremos cuenta de la seriedad que implica el problema de deficiencia comunicativa por sus efectos ineluctables en la sociedad.

Desde esta perspectiva se pueden señalar tres aspectos fundamentales de esta problemática: a) La situación del castellano como lengua oficial y el problema de las variantes dialectales del castellano tanto en el aspecto geográfico como en el social; b) La situación de contacto entre el castellano y las lenguas nativas mayoritarias (quechua y aymara), el problema del bilingüismo, el choque de culturas, alfabetización, castellanización, sociedad dual, etc.; y c) La situación de las lenguas de los grupos étnicos minoritarios de Bolivia que totalizan aproximadamente 85.000 hablantes de unos treinta idiomas (5) cuyos problemas son básicamente similares, mutatis mutandis, a los del quechua o aymara. Aunque el proceso de extinción de las lenguas, o absorción de las culturas, o desculturización es, en este caso, más inminente.

En torno al primer aspecto, lo que existe en realidad son variedades locales del español habladas en la península como en América. Cada país tiene sus características que distinguen y tipifican los diversos dialectos que componen el sistema lingüístico conocido con el nombre de lengua española. En Bolivia, al igual que en otros países, existe el problema de la diversificación dialectal en dos dimensiones: una espacial, y otra sociocultural. Generalmente en estos casos una variedad dialectal se impone sobre las demás y se convierte en lo que se ha dado en llamar la forma estandard (también llamada forma culta) y el resto de los dialectos tanto geográficos como sociales se agrupan como variedades no-estandard. Es importante aclarar que, por desconocimiento de cuestiones elementales de dialectología, mucha gente, incluso aquella que se debería suponer mejor informada, todavía cree que las variedades no-estandard del castellano son "deformaciones" del dialecto estandard. Esta creencia está basada en criterios estrictamente emocionales que sostienen la existencia de variedades lingüísticas superiores o inferiores a otras.

Volviendo al tema de la heterogeneidad dialectal, se ha visto hasta ahora un completo descuido con relación a las implicaciones que tiene en el campo de la educación el hecho de usar la variedad estandard para enseñar a niños y jóvenes hablantes de un dialecto no-estandard. Esta situación se plantea no solamente en las escuelas y colegios de los barrios periféricos de La Paz sino también en los establecimientos educativos del mismo centro de la ciudad. No será difícil caracterizar situaciones similares en otras ciudades bolivianas. En tales circunstancias lo que se aconseja es la enseñanza del dialecto estandard como segundo dialecto sin erradicar la variedad no-estandard, es decir se propende a formar hablantes funcionales en dos dialectos (6). Recuérdese que la capacidad de expresión tanto en el plano oral como escrito es sumamente importante en nuestro sistema escolar. La mayoría de las pruebas de evaluación que se dan en nuestro medio suponen cierto grado de destreza comunicativa en la variedad estandard. Entonces el alumno que no pueda expresar sus ideas en forma coherente y natural usando el dialecto estandard estará condenado a confrontar problemas aunque éstos no tengan ninguna relación con su aprendizaje real.

Otro problema más grave parece ser la posible existencia de variedades lingüísticas que ya no son dialectos del castellano en el sentido estricto. El trabajo realizado por Cerrón (7) en Huancayo, Perú, propone la existencia de lenguas criollas producto de la coexistencia del castellano y el quechua, es decir se trata de comunidades que emplean la variedad criolla como lengua materna. Este criollo presentaría un léxico y una morfología provenientes del castellano con una sintaxis quechua. Algunos de los ejemplos usados en ese trabajo son reveladoramente similares a expresiones que con frecuencia escuchamos incluso en zonas de contacto aymara-español. Veamos un par de casos:

¿Que diciendo nomás le has dado?
Me he venido corre.

Si tal problema se plantea en algunas zonas de nuestro país al enfocar el problema de la enseñanza del castellano habrá que tomar en cuenta ese porcentaje que tiene como vía de comunicación una variedad criolla.

Con respecto al segundo aspecto, la problemática se presenta por demás complicada, pues como se indicó anteriormente, no sólo se trata de un simple contacto de lenguas, o de un choque de culturas. Se trata principalmente de los efectos y consecuencias que tal situación ocasiona en el contexto social y, más que todo, en el ámbito educativo. Al considerar este aspecto comprobamos que nuestra realidad

La pluralidad lingüística de Bolivia impide una comunicación plena de todos los bolivianos.

sociolingüística no se encuentra completamente virgen. Algunos trabajos recientes, especialmente el estudio sociolingüístico de Albó (8) sobre el valle de Cochabamba, el trabajo sobre la discriminación lingüística y social que lleva a cabo INEL, el proyecto de investigación múltiple que se proponen realizar CIPCA e INEL con la colaboración del Programa Interamericano de Lingüística y Estudio de Idiomas (PILEI), los dos Congresos sobre lenguas nacionales, son indicios alentadores que nos dan a entender que los investigadores nacionales han empezado a trabajar seriamente sobre estos problemas. Dentro de este panorama, por el momento, nos interesa referirnos a dos aspectos: la situación de las lenguas nativas y la educación bilingüe.

Sabemos que uno de los objetivos primordiales de la sociolinguística, cualquiera sea el enfoque metodológico que se emplee, es el de especificar qué criterios sociales de carácter universal son determinantes en la selección de la lengua para la comunicación y también de mostrar cómo esta selección se realiza con respecto a un idioma, dialecto, estilo, variante, etc. El trabajo de Albó (8) es muy informativo al respecto. Sus conclusiones iniciales se refieren al quechua cochabambino pero luego las hace extensivas al aymara (9). En síntesis sostiene que la situación del quechua y el aymara sigue siendo la de idiomas oprimidos, como todo idioma refleja una cultura, estas culturas también se encuentran oprimidas, es decir atrofiadas. Esta dominación se manifiesta en el desprestigio social de ambas lenguas nativas. Esto, a su vez, determina una adulteración del idioma nativo por el continuo trasplante de rasgos lingüísticos castellanos, especialmente en lo que concierne al léxico, que implica la incorporación de una nueva dimensión conceptual de valores socio-culturales para estos hablantes, facilitándose así la opresión etnolingüística.

Esta opresión también se hace patente en la ausencia de los idiomas nativos en ciertos ambientes, áreas e instituciones de significación social. Estos idiomas tampoco se emplean en las esferas técnico-profesionales ni en la esfera oficial. En el área educativa se han utilizado en forma muy asistemática y esporádicamente. Sin embargo, la proyección de este fenómeno no es unidireccional. Es decir, no se quiere dar la impresión de que las lenguas nativas han ido y seguirán cediendo ante la presencia dominante del castellano. Se ha comprobado una interesante, aunque todavía limitada reacción, en algunas comunidades, como las que se encuentran próximas a La Paz (10) que buscan apreciar objetivamente los valores socio-culturales de su propia realidad étnica sin tomar en cuenta el influjo de la cultura dominante.

Una de las implicaciones de mayor trascendencia que se puede advertir en este trabajo es la necesidad de educar o reeducar al campesino boliviano bajo las premisas axiológicas de su propia realidad cultural, para que pueda reencontrar su identidad personal, condición sine qua non para su desenvolvimiento social. Recordemos que la posesión de una identidad implica aparte de mi conocimiento de quién soy, que los demás me conozcan como la misma persona, es decir se debe encontrar un mínimo de armonía entre la autoidentidad y la que se posee para los demás. En el caso del campesino boliviano que emigra a las ciudades parece no existir una toma de conciencia con respecto a la autoidentidad y los demás sólo captan una imagen de inseguridad y vergüenza. O sea en lugar de que esta relación de identidades se encuentre profundamente asentada, sólo se puede apreciar una relación incoherente en el mejor de los casos. Si entendemos que la identidad de la persona respecto de sí misma y de los demás constituye una condición estricta de las relaciones ordenadas del campo social, entonces comprenderemos por qué el aymara o el quechua no puede integrarse, sino sólo someterse, a nuestra sociedad. Pero si el campesino toma razón de su autoidentidad y se convence que puede estar justificadamente orgulloso de ella, él podrá irradiar con toda confianza esta identidad para los demás. Así se llegará a convencer que lo menos que puede sentir por su cultura y por su lengua es orgullo. Si este orgullo se llega a establecer y generalizar en los quechuas y aymaras entonces será menos difícil transformar la estructura sociolingüística subyacente que ha prevalecido hasta ahora.

Otro de los aspectos que reviste importancia al considerar situaciones de lenguas en contacto es el de sus efectos en el proceso educacional de nuestro país. Considerar el problema de las lenguas nativas en el campo de la educación quiere decir, comúnmente, hablar de alfabetización, castellanización y educación bilingüe. Aunque los tres procesos están íntimamente ligados, nos vamos a referir con preferencia al último. Para tal efecto tomaremos en cuenta especialmente dos trabajos recientes. Uno de Burns (11) aunque se refiere a la aplicación de la educación bilingüe en áreas rurales quechuas y aymaras, y el segundo de Miracle (12) que trata de problemas de percepción cultural y su impacto en el comportamiento de estudiantes aymaras en contextos biculturales.

No es ningún secreto que el niño aymara o quechua va a la escuela rural o sub-urbana con un incipiente conocimiento de la lengua oficial de la escuela. Esta barrera lingüística representa de por sí una seria deficiencia que reducirá considerablemente su rendimiento escolar. Mas no se trata aquí de repetir argumentos en favor de la educación bilingüe. Numerosas publicaciones en el ámbito nacional e internacional han reiterado con abundancia de datos los criterios psicológicos, pedagógicos, sociológicos, y lingüísticos que justifican el uso de la lengua vernacular por lo menos en las primeras etapas de la educación básica. A pesar de esto, aún quedan muchos problemas por resolver en base a la realidad de cada país. Por ejemplo uno de estos problemas consiste en determinar la intensidad y duración del uso de la lengua nativa en un sistema de educación donde predomina la tendencia hacia la castellanización.

En nuestro país los diferentes regímenes sólo han mostrado una preocupación muy superficial, por lo tanto irreal, sobre este problema. Las diversas campañas de alfabetización que se han iniciado con bastante propaganda, en la mayoría de los casos, sólo perseguían fines demagógicos. Es de lamentar que estos esfuerzos no tomaban en cuenta seriamente la posibilidad de una educación bilingüe y únicamente se proponían enseñar el alfabeto directamente en la lengua castellana sin tomar en cuenta los efectos desastrosos de una castellanización alienante. En cambio, el presente gobierno parece tener intenciones firmes de aplicar, aunque inicialmente en forma experimental, la educación bilingüe en las zonas rurales. Por lo menos esa es la impresión que ha dejado el actual Ministro de Educación cuando se refirió al problema hace pocas semanas. El trabajo de Burns es en realidad parte de un proyecto auspiciado por el Ministerio de Educación y USAID. Es un plan quinquenal para la aplicación de la enseñanza bilingüe. Este plan experimental se pondría en ejecución a partir de 1976 sujeto a un cronograma que contempla la elaboración de materiales de enseñanza, entrenamiento de profesores, uso de los materiales en las escuelas rurales y la evaluación correspondiente para los tres cursos en forma progresiva. La educación bilingüe, en este sentido, tiene como característica el uso de dos lenguas con funciones diferentes y cambiantes en el proceso de educación en los tres primeros años del ciclo básico. El objetivo fundamental es el de proporcionar una educación inicial en su lengua nativa a los niños quechuas y aymaras mientras aprenden el castellano como segunda lengua. Así, la meta de la educación bilingüe es el bilingüismo.

Después de analizar detalladamente varias premisas de percepción cultural de los aymaras rurales Miracle se refiere a sus efectos en la acción interpersonal y en la adquisición de información y destrezas en la clase. Una de las principales fuentes de confusión y conflicto son los libros usados en las escuelas rurales. Invariablemente, estos textos reflejan la cosmovisión de la cultura dominante. Miracle encuentra situaciones de conflicto prácticamente en todas las premisas analizadas en su comunicación: funciones sociales, normas de conducta, conceptos de tiempo y espacio, categorías específicas del castellano sin equivalencias en la lengua aymara, etc. Ante las alternativas de castellanización o educación bilingüe, propone actividades que serían complementarias a la segunda alternativa y que podrían aplicarse tanto al aymara como al quechua. En principio se buscaría sensibilizar a los profesores acerca de los tipos de conflicto que existen entre lengua y cultura mediante la inclusión en las escuelas normales de cursos de antropología aplicada para estudiar las diferencias básicas de las culturas bolivianas. Luego tendríamos cursos básicos de aymara (o quechua, según el caso) que enfaticen los postulados lingüísticos inherentes para los futuros profesores de alumnos aymaras o quechuas. Por último, se propendería a una toma de conciencia de las discrepancias etno-lingüísticas existentes entre las comunidades. Estos y otros trabajos sobre educación bilingüe básicamente reiteran la necesidad de contar con un estudio profundo de la realidad sociolingüística de Bolivia a escala nacional. Sin una investigación de tal naturaleza no se puede pensar en la educación bilingüe como una probable realidad.

Finalmente pasemos a considerar el caso de los grupos étnicos minoritarios que habitan principalmente el oriente y norte del país. El panorama que se presenta es el de un laboratorio envidiable para el lingüista y para el antropólogo. Según los informes del Instituto Lingüístico de Verano (13) de los treinta

SALUDO A LA PATRIA

Ciento cincuenta años de vida institucional, significan para Bolivia un penoso y arduo proceso de experiencias, tanto en el aspecto político como administrativo que hoy recordamos esperanzados en que nuevos horizontes de grandeza y prosperidad resplandezcan en sus límpidos cielos como suprema invitación al trabajo honesto, desinteresado y progresista.

El Club Social ''18 de Noviembre'', de esta capital, alborozado se suma a estas festividades haciendo votos porque un brillante amanecer ilumine las mentes de nuestros gobernantes para que en comunión de fe con sus sacrificados hijos hagamos de este país un pueblo pujante y grande como lo soñaron los Manes de la Patria.

Trinidad, 6 de Agosto de 1975.

Guillermo Ortiz Aponte
PRESIDENTE CLUB SOCIAL
''18 DE NOVIEMBRE''

EMPRESA DE PUBLICIDAD
"CAMBA"

PRESENTE EN EL SESQUICENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA

* * * * * *

Trabajamos con todos los diarios y radios de la capital y de Bolivia toda - PRESENCIA de La Paz - Los Tiempos de Cochabamba.

Contamos con personal especializado. La Publicidad organizada a través de nuestra empresa ya obtuvo para Santa Cruz los siguientes triunfos:

1. Presidencia del Comité Pro Santa Cruz año 1972.
2. Adjudicación de la estación de omnibus a la Empresa Constructora Cruceña y Lar.
3. Venta de Chatarra de la Red Oriental con Decreto Supremo.
4. Dos carros bomberos, compromiso de la empresa privada en favor de nuestro pueblo en enero de 1974, a través de campañas de prensa escrita y oral. Así servimos a nuestra tierra camba y contribuimos a su progreso siempre creciente.

MAMERTO SALAS ZAMBRANA
GERENTE PROPIETARIO

Dirección: Arenales 357 -interior- Tel. N°. 2-8462.

Promocionamos al comercio, industria, agropecuaria, Profesionalismo.

Realizamos entrevistas, reportajes y cualquier trabajo de publicidad a nivel Regional y Nacional.

Santa Cruz de la Sierra - Bolivia.

idiomas que se hablan en esas regiones, la mayoría no tiene sistema de escritura. Desde hace 20 años el Instituto Lingüístico de Verano ha emprendido la tarea de estudiar esta diversidad socio-lingüística animado por los siguientes objetivos: a) el análisis de la estructura lingüística de cada idioma para la elaboración de la literatura vernacular; b) la enseñanza bilingüe, iniciada en 1957, que pretende la alfabetización en su propio idioma y en castellano; c) la traducción del Nuevo Testamento a estos idiomas y d) la formación de líderes en los diferentes grupos étnicos para posibilitar el proceso de aculturación en una forma menos traumática.

En lo referente a las investigaciones lingüísticas podemos advertir que hasta la fecha se ha logrado especificar un total de doce familias lingüísticas, incluyendo un grupo no especificado, en base a las treinta lenguas estudiadas. La diversidad de las lenguas clasificadas, se refleja también en el número de hablantes que varía enormemente, pues se dan casos de lenguas como el chiquitano con 20.000 hablantes, y otras lenguas como el araona y el pacahuara que sólo tienen 53 y 9 (!) hablantes respectivamente. Los esfuerzos del ILV se han traducido en numerosas publicaciones sobre las diferentes lenguas bolivianas y las costumbres de estos grupos autóctonos.

Si el panorama lingüístico es tan complicado, podremos imaginarnos lo complejo de su realidad socio-lingüística. En este trabajo, por su naturaleza, nos propusimos simplemente tocar algunos aspectos de esta problemática. Cada área de por sí merece un estudio exhaustivo. Lo que se pudo observar en los diferentes trabajos y actividades relacionadas con lenguas bolivianas es una convergencia significativa de objetivos. Parece que por fin se va sensibilizando a los estratos dominantes. El problema educacional que deriva de nuestra realidad socio-linguística no se solucionará a menos que participemos todos en una revalorización objetiva de nuestras culturas y lenguas.

NOTAS

(1) Albó, Javier - 1974. El futuro de los Idiomas oprimidos. Centro de Investigación y promoción del Campesinado. Cuadernos de Investigación N°. 2. La Paz - Bolivia.

(2) Torero, Alfredo - 1972. "Linguística e historia de la sociedad andina" en El reto del multilingüismo en el Perú. Compilado por A. Escobar pp. 56 - 90. Lima, Perú.

(3) Parker, Gary - 1972. "Falacias y verdades acerca del Quechua" en El reto... pp. 111 - 121.

(4) Harducan de Bautista, Martha - 1972. "Postulados lingüísticos del idioma aymara" en El reto... pp. 37 - 46.

(5) Informe del Instituto Lingüístico de Verano - 1975. La Paz - Bolivia.

(6) Fasold, Ralph y Roger W. Shuy, eds. 1970. Teaching standard English in the inner city. Center for Applied Linguistics. Washington, D.C.

(7) Cerrón - Palomino, Rodolfo - 1970. "La enseñanza del castellano: deslices y perspectivas" en El reto... pp. 147 - 166.

(8) Albo, Xavier - 1974. Los mil rostros del quechua. (Sociolingüística de Cochabamba) Instituto de estudios peruanos IEP serie: Lengua y Sociedad. Lima - Perú pp.

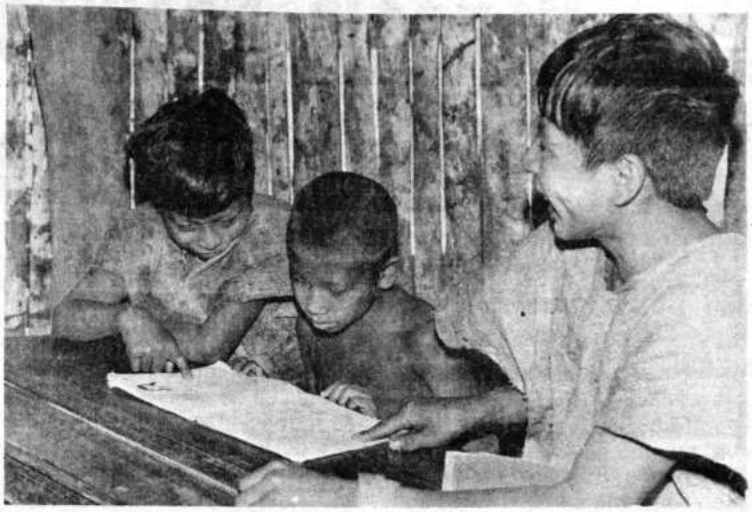
(9) Idem. pp. 223 - 225.

(10) El futuro... p. 10.

(11) Burns, Donald. H.- 1975. A proposal for The Application of Bilingual Education in the Rural Educación I proyect 1976 - 1980. Summer Institute of Linguistics TDY. Contract Nº AID 511 - 101 T. La Paz - Bolivia.

(12) Miracle, Andrew, W. Jr. - 1974. Perception Patterns and Behavior in a Bicultural Envivoment, A study of Aymara Students in Spanish Speaking clas rooms. Mexico D.F. .

(13) Informe.....



Niños CHACOBOS se divierten mientras leen en su idioma (Foto ILV).

Lenguas orientales

Por el Instituto Lingüístico de Verano

..El Instituto Lingüístico de Verano, conocido como el ILV, es una organización científica y filantrópica. Se dedica a la investigación lingüística de las lenguas autóctonas y al mejoramiento social y espiritual de los grupos indígenas. Invitados por el gobierno boliviano, el ILV realiza su labor bajo convenios con el Ministerio de Educación y Cultura y con el Ministerio de Salud Pública.

El ILV empezó sus labores en el departamento de Beni en 1955. Comenzó por establecer un centro en la ribera del lago Suárez, nombrándolo Tumi Chucua que quiere decir "Isla de Palmas" en el idioma tacana.

Lingüistas del ILV han realizado estudios sobre 17 idiomas de Bolivia, desde el **esse ejja** del norte hasta el **guaraní** del sur, y desde el **chiquitano** del oriente hasta el **chipaya** del altiplano. Como Bolivia es un país variado, así también son variados los ciudadanos que tienen otros idiomas maternos fuera del castellano. Por ejemplo muchos quechuas y aymaras son humildes campesinos que no conocen periódicos ni autos, mientras otros son oficiales gubernamentales. Similarmente los **araonas** del oriente recién han conocido algo de la vida cotidiana de los demás bolivianos, mientras otros nativos del oriente gozan una vida diaria muy parecida a la vida de los que hablan castellano como lengua materna.

Los miembros del ILV son lingüistas en su manera de estudiar a fondo una lengua, no en el sentido de hablar muchos idiomas. Además, el ILV se dedica a estudiar lenguas sin escritura. Como no hay diccionarios ni gramáticas para aprender estos idiomas, el lingüista entra en una aldea solamente con cuadernos limpios, un lápiz y su conocimiento lingüístico. A este punto, su dominio de los principios de análisis lingüístico es imprescindible. Su trabajo incluye analizar el sistema fonológico del idioma para hacer un alfabeto científico.

Cuando se escucha un idioma desconocido parece que se estuviera escuchando sonidos sin significado. ¿Cómo se puede entenderlo? ¿Cómo se puede empezar a aprenderlo? El linguista tiene que captar palabras sueltas y escribirlas usando el alfabeto fonético internacional, que tiene un símbolo para cada sonido que se puede hacer con los labios y la lengua.

El análisis del sistema fonológico resulta en un alfabeto fonémico, o sea un alfabeto con una letra (un símbolo) que corresponde a cada sonido o grupo de sonidos que hace diferencia de significancia entre palabras en este idioma. Un alfabeto fonémico es también llamado un alfabeto científico.

Después de hacer un alfabeto adecuado para el idioma, el lingüista tiene que estudiar a fondo la gramática. Cada idioma, aunque tenga pocos hablantes sin sofisticación, tiene su propia estructura gramatical, sistema de sonido y manera de expresar. Comprender y analizar la gramática de un idioma es aún más difícil que hacer el alfabeto. Los idiomas de todo el mundo incluyen solamente unos 300 diferentes sonidos, pero al mismo tiempo tienen un sinfín de variaciones en los prefijos, infijos, sufijos, y partículas gramaticales. La gramática de un idioma es importante porque está involucrada con el modo de pensar y conceptualizar.

Por ejemplo, un verbo básico en quechua, en aymara o en chipaya puede tener muchísimas variaciones, cada variación con su propio sentido.

Después de hacer el alfabeto y analizar la gramática, los lingüistas elaboran cartillas de alfabetización para enseñar a leer a los hablantes de tal idioma. También algunos de los líderes pueden asistir los cursos de capacitación en Tumi Chucua para ser profesores bilingües en su propio pueblo. Los profesores bilingües enseñan a los alumnos a leer y escribir primeramente en su lengua materna y gradualmente les enseñan el castellano. De esta manera evitan para los alumnos la experiencia traumática de no entender a un maestro que les explica todo en español.

En los cursos de entrenamiento en Tumi Chucua, el ILV también da impulso a los hablantes de idiomas nativos para que imaginen y escriban sus propios cuentos y acontecimientos. Los resultados han sido muy positivos: ellos mismos han escrito a máquina y traducido periódicos y cuentos para llevarlos a sus propios pueblos.

Ahora, ellos mismos pueden preservar sus leyendas y cuentos folclóricos, como el siguiente de los sirionós:

LA LUNA BRAVA

En tiempos pasados la luna, un cazador diestro, vivía en el mundo. Un día al regresar de su cacería, vio que algún animal había comido a sus hijos. Se enojó mucho y en su desesperación salió a demandar de todos los animales:

—¿Quién comió a mis hijos?

Todos lo negaron, diciendo:

—¡Yo no! ¡Nunca!

Cuando el puercoespín fue interrogado, dijo:

—Jamás he comido a sus hijos.

Pero en su rabia la luna torció la cola del puercoespín, y se ha quedado así hasta hoy día.

Entonces la luna preguntó a la tortuga, quién le contestó:

—¿Yo? ¡Yo no los comí!

Sin embargo, con fuerte espíritu de venganza la luna pisoteó vez tras vez a la tortuga, y todavía en las pobres tortugas se ven los rayos de las antiguas rajaduras.

La encolerizada luna siguió por el bosque. A! encontrarse con los monos, los tiró hacia arriba y se quedaron colgados en las ramas de los árboles donde viven hoy.

Los animales negaron saber del asunto, aunque todos sabían que los tigres se los habían comido. En vez de avisarle a la luna, los animales escondieron a los tigres bajo unas canastas.

En su ira, al fin la luna decidió alejarse por siempre de los animales y del mundo en el cual vivían.

—¡Me iré lejos y jamás volveré!— gritó la luna. Entonces unió cañas de bambú y subió al cielo donde vive hasta ahora.

Si los tigres no se hubieran comido a los hijos de la luna, nuestro padre, la luna, todavía estaría con nosotros.

Todo el mundo sabe que hay literatura, poesía y canciones bellas en quechua y en aymara pero quizás pocos saben que también existe literatura en, a lo menos, otros 19 idiomas (**araona, ayoreo, baure, cavineña, chácobo, chipaya, chiquitano, esse ejja, guaraní, guarayu, ignaciano, itonama, movima, sirionó, tacana, trinitario, tsimane, yuqui y yuracaré**).

A veces, los que hablan castellano como lengua materna tienen la tendencia de despreciar a los hablantes de idiomas nativos. No debería ser así, porque los idiomas nativos de Bolivia son una de las riquezas nacionales. Quienes tienen otros idiomas maternos tampoco deberían avergonzarse de esto. Sería una meta elogiosa fomentar un orgullo para todas las lenguas maternas corrientes en nuestra patria.

Pero, los miembros del ILV no sólo se interesan en los idiomas y el trabajo lingüístico. También se interesan en las vidas de los indígenas con quienes viven. Quieren darles la oportunidad de mejorar su vida, y desarrollarse para gozar de la vida y cultura nacional, tomando siempre en cuenta las estructuras sociales autóctonas.

Aunque los sirionós nunca oyeron de la Caja Nacional de Seguro Social ellos tienen un sistema que lo aproxima, a lo menos en su resultado. Históricamente los sirionós son nómadas del bosque. Su mayor preocupación es de tener suficiente comida, especialmente carne. Cuando tienen lo suficiente para varios días están sumamente felices. Cuando les hace falta, nada les interesa. Se preocupan por tener suficiente comida, suelen ser mezquinos, y no les importa el bienestar de los ancianos. Sin embargo, proveen para los ancianos sin hacerlo de propósito por medio de muchas costumbres y tabúes, como los siguientes:

Los hombres y los jóvenes tienen que dar a los ancianos cualquier yuca o camote que se dañe al sacarlo de la tierra.

Los niños tienen que dar a los ancianos todo lo que ellos pesquen o cacen.

Si uno come las cabezas de animales tendrá canas a temprana edad.

Si uno come lo que un tigre ha cazado y dejado, los tigres van a coger y comer todo lo que él cace.

Si uno come las cabezas de aves acuáticas tendrá hijos con cuellos largos.

Si uno come la grasa de la tortuga terrestre, tendrá hijos que caminen despacio, igual que la tortuga.

Como los ancianos ya no salen a la cacería, ni van a tener más hijos, pueden aprovechar de la comida que otros temen comer por causa de los tabúes. Esta es la CNSS de los sirionós.

Los lingüistas han visto que el temor esclaviza a los grupos animistas. Algunos por temor a los espíritus de los árboles no pueden tumbarlos para hacer un chaco más grande; o por temor al espíritu de la tierra no pueden excavar una letrina sanitaria. Algunos por temor a los espíritus de los difuntos son forzados a abandonar sus hogares y chacos, pasando su vida como vagabundos mientras otros están ligados al lugar de fallecimiento. En vez de dominar la naturaleza, son esclavizados por ella.

Universidad Boliviana

Consejo Nacional de Educación Superior

La nueva Universidad Boliviana y el Consejo Nacional de Educación Superior

Entre todas las reformas y contrareformas que se intentaron en el país, ninguna logró tranformaciones de estructura. Los movimientos universitarios luego de la obtención de una *autonomía* sin base económica, frecuentemente sólo cambiaron autoridades pero nó sistemas.

Faltaba una integración nacional de la Universidad Boliviana al servicio del pueblo y sus grandes necesidades históricas. Con ello, modernizar las casas de estudio superior con un verdadero cambio de estructuras exigido desde 1930, cuando el Estatuto Sánchez Bustamante ya planteó la creación de un organismo coordinador de orden nacional, con la integración y la nacionalización de la educación universitaria diseminada en feudos regionales.

La Reforma de 1972, plasmada en la Ley Fundamental de Junio de ese año, aún en difícil proceso, incomprendido unas veces por la inercia y el adocenamiento, en la resistencia al cambio, y obstaculizado las más de las veces por el sectarismo político, tiene los siguientes justificativos históricos:

1. La necesidad de institucionalizar una universidad nacional para todos los bolivianos, integrando y extendiendo nacionalmente la educación superior.

2. La de acortar el proceso de formación profesional, a través de la semestralización, en función de la pobreza del país y las necesidades de un desarrollo acelerado. La educación clásica era prolongada y onerosa.

3. La de hacer flexibles las carreras, a fin de permitir posibilidades de cambio, contra el ausentismo y la frustración del sistema anterior en que iniciada una carrera debía seguirse fatalmente o abandonarla sin posibilidades de transferencia, en desmedro de la economía familiar y la del país. Uno de sus medios es la departamentalización.

4. La de evaluar de modo permanente el seguimiento académico, eliminando la dependencia exclusiva de la prueba final.

5. La de poner a la Universidad al servicio del desarrollo regional y nacional y el logro de mejores condiciones de vida para el pueblo fuera de una meta exclusivamente profesionalista y mercantilista.

6. La urgencia de dar un nuevo contenido menos subjetivo y emocional a la Autonomía Universitaria, ampliando sus atributos y dotándole de base económica a través de las empresas universitarias. Por lo mismo, la necesidad nacional del mantenimiento de la autonomía y la dotación de medios económicos para su cimentación futura en cada Casa Superior.

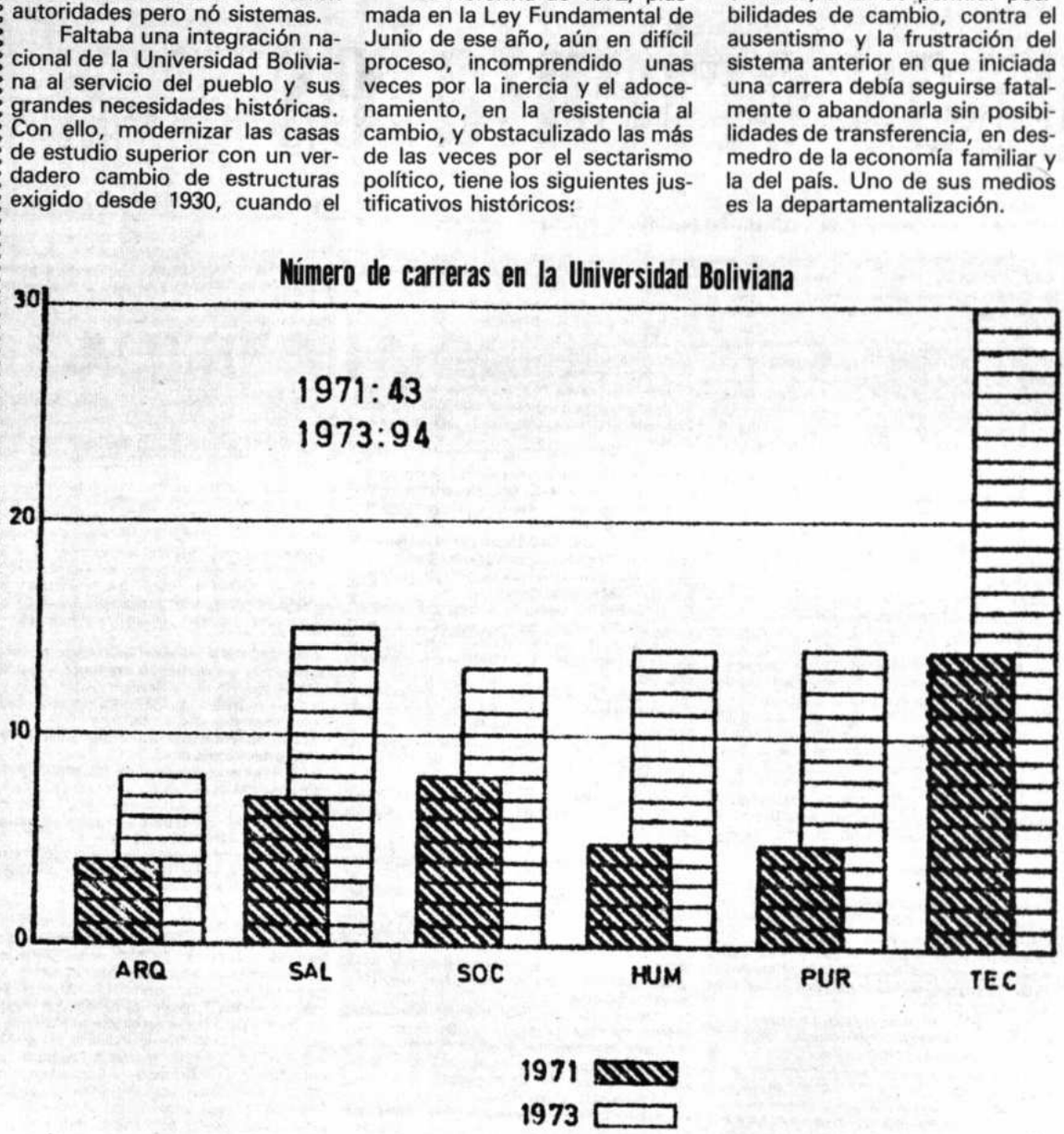
La creación de un organismo nacional coordinador no fue artificial, injustificada y menos inconstitucional. Está propuesta por la mejor tradición autonomista del país. Llena una enorme necesidad histórica de orden nacional para evitar la dispersión y la anarquía. Por último, está presente en el Art. 185 de la Constitución Política en vigencia.

Todo proceso de verdadera transformación de estructuras conlleva grande dificultades. La transformación y modernización de la Universidad Boliviana enfrentó esas dificultades, además de una gran incomprensión. La Reforma se puso en marcha sin una adecuada cobertura económica, con el lastre financiero de 9 millones de dólares adeudados por la Universidad clásica del pasado. A despecho de esas dificultades y de otras deficiencias la nueva Reforma ha obtenido logros positivos. Pudo haber logrado más sin las obstaculizaciones constantes, los desórdenes, la indisciplina y la resistencia al cambio que muchas veces encabezaron sus mismos partidarios teóricos.

Algunos de los logros del CNES son los siguientes:

→

Número de carreras en la Universidad Boliviana



1. **Calendario Unico** para el desarrollo normativo de la actividad académica dentro del sentido nacional y no parcial de la Universidad Boliviana.

2. **Uniformidad en los pensa, planes de estudios y de programas de enseñanza** para todo el sistema. Se estableció en tres Reuniones de Coordinadores de Carreras realizadas entre 1972 y 1973, que han dado origen al **Catálogo General de la Universidad Boliviana**, editado en 1973 y 1974. Forma la imagen técnica y científica de la Universidad Boliviana en cuanto a consistencia de sistema y los progresos que se alcanzan en cada etapa. Actualmente se encuentra en revisión en función de la experiencia y la evaluación crítica efectuada en el CNES.

3. **Aumento de Carreras**: de 27 existentes hasta 1971, a 104 actualmente en función de desarrollo nacional.

4. **Examen de ingreso nacional simultáneo** a las Universidades sin otro criterio selectivo y de limitación que no fuera la capacidad de los postulantes sometidos a dos pruebas: psicotécnico y de conocimientos. Estas pruebas persiguen una mejora del nivel estudiantil y se las aplica por ser menos onerosas y perjudiciales que otros sistemas de cursos preuniversitarios o vestibulares, también previstos en la Reforma.

5. **Normas de valoración** mediante el sistema de **créditos**, uniforme para todos estudiantes del país.

6. **Creación de la Facultad de Cien Agrícolas y Pecuarias** en función del 70% d población del país que es rural, y la agr dustria, que asume importancia decisiva p el desarrollo nacional.

7. **Implantación de Carreras Cortas** co las de Técnicos Superiores y Medios, que una parte supera y amplía el estrecho ma tradicional existente antes de 1972 y por c responde a los requerimientos del desarr económico-social del país.

8. **Orientación Vocacional.** Se trabaja a vamente en la programación de sistema métodos científicos técnicos para ofrecer e servicio al país a partir de 1976.

9. **Régimen docente**, en el que e reconocida la **libertad de cátedra.** derechos, deberes y obligaciones del perso docente ordinario como: catedráticos, p fesores adjuntos y profesores asistentes, como el relativo al personal docente carácter extraordinario como profeso contratados, visitantes, honorarios y emérit se ha establecido mediante un amp **Reglamento de la Docencia Universitaria.**

10. **Exámenes de competencia de docentes** se ha hecho necesario no sólo co norma universal de selección sinó pa superar la grave falla inicial de improvisac docente.

11. **Estatuto Financiero** que ordena desenvolvimiento económico del Cons Nacional de Educación Superior y de las ferentes universidades. Establece norm para el manejo de los recursos financiero contempla la metodología adecuada para análisis de cuentas. La **División de Estadíst** ha estudiado los costos operacionales y capital por alumno, además de la relación gasto público en educación superior con el p ducto interno bruto.

12. **Ordenamiento Legal** de la Universid Boliviana con la proyección de la Ley F damental de la Universidad Boliviana. Estatuto Orgánico, 15 Reglamentos f damentales y más de 2.000 Resoluciones.

13. **Régimen Social en favor del tudiantado.** Supera el descuido anterior so asistencia social y esta organizando el régi estudiantil relativo a bienestar con los vicios médicos y dentales, farmacia, co dores, albergues, librerías, almacenes útiles y materiales de estudio, becas, prác de deportes y educación física.

14. **Inventariación del activo fijo** de to las universidades estableciendo su valor y terminando las necesidades prioritarias de da Casa Superior de Estudios.

15. **Saneamiento de los bienes versitarios**, mediante el perfeccionamiento títulos y la consolidación de su patrimoni

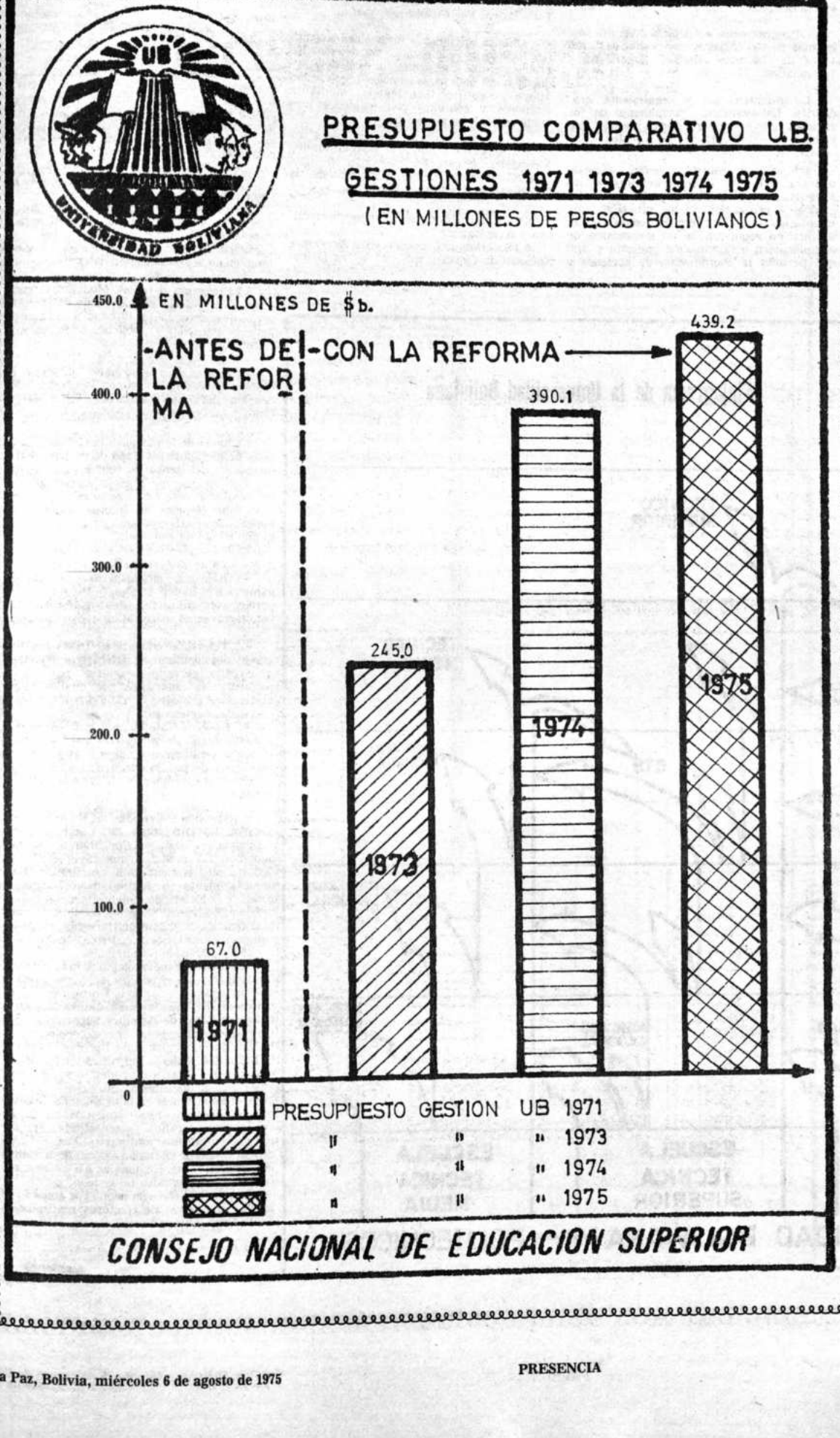
16. **Estructura Salarial** nacional unifor

17. **Reorganización estructural de las versidades** uniformando su sistema ministrativo, con la definición de atribuci a todos los niveles.

18. **Coordinación nacional**, media Reuniones de Rectores y Conferencias Vicerrectores, Directores Generales ministrativos, Coordinadores, Jefes Departamento y otros niveles. Se han realiz hasta el presente cuatro reuniones ordina de Rectores en Tarija, La Paz, Santa C Cochabamba y dos extraordinarias en Oru Santa Cruz.

Universidad Boliviana

Consejo Nacional de Educación Superior



19. **Otras labores.** Además de las medidas ñaladas, se dictaron normas relativas a la glamentación del ejercicio de los auxiliares la docencia; análisis referido a los recursos iversitarios provenientes del Estado y re-nción de impuestos universitarios; ejecución esupuestaria de ingresos y egresos; lances de empresas rentables, admisión a universidades; mercado profesional y cesidades nacionales; uniformidad de ex-dición de los títulos académicos; muneración a los docentes; Seguro Social iversitario; arreglo de las deudas con-idas en anteriores gestiones; problemas de raestructura; cooperación y asistencia ernacional a la Universidad Boliviana; álisis del grado en que se encuentra la ad-nistración del sistema; prioridad para la señanza técnico-media como uno de los tores esenciales del desarrollo socio-nómico del país; política universitaria; quisición de computadoras; situación anciera presente; análisis del presupuesto nsolidado de la UB; requerimientos finan-ros futuros; estudio de las alternativas de anciamiento del déficit presupuestario; niones de Directores Generales ministrativos; creación del Departamento Vocación Profesional; uniformidad de los temas de Registros e Inscripciones en las di-entes Universidades del país; proyecto de joramiento económico para las uni-sidades públicas.

I. Dirección de Enseñanza Universitaria e Investigación Científica

Ha realizado las siguientes tareas:

1. **Zonificación de la Universidad Boliviana**, para resolver los problemas regionales y departamentales dentro del desarrollo integral del país.

2. **Programación académica diversificada**, en más de 100 carreras universitarias, a niveles de Técnicos Medios, Superiores y Licenciados.

3. **Administración y seguimiento académico.** La evaluación permanente de los estudios universitarios, hará posible una valoración acumulada de rendimientos.

4. **Establecimiento de un sistema nacional universitario de comunicaciones e información.**- La comunicación, administración, control y evaluación de los proyectos universitarios tanto académicos como de investigación requieren de un mecanismo de comunicación e información eficiente y ágil que permita la coordinación de acciones y decisiones para obtener resultados óptimos y rentables. Se ha establecido un sistema de radiocomunicaciones nacional universitario.

5. **Integración universitaria nacional.** Los sistemas de admisión a estudios universitarios, los de administración académica, seguimiento académico, transferencias de carreras y universidades, cuentan al presente con mecanismos que regulan las distintas acciones en la nueva estructura académica de la Universidad Boliviana.

6. **División de Investigación Científica y Tecnológica. Fué Creada este año:**

6.1 Para coordinar la investigación científico-tecnológica, comenzando por detectar los problemas que confrontan los sectores productivos del país, cuya solución requiere del apoyo científico-tecnológico mediante reuniones y consultas con entidades productivas públicas y privadas.

6.2 Organizar en las Universidades Nacionales grupos de investigación tipo, DPICT (División de Planificación de la Investigación Científica y Tecnológica).

6.3 Planificación de la investigación científica y tecnológica.

6.4 Suscribir un Convenio con la Academia Nacional de Ciencias, que por ley es la institución responsable de la planificación y coordinación de la investigación científica y tecnológica.

6.5 Tramitar el proyecto "BOL/74/025" en el que intervienen el CNES, UMSA, PNUD y UNESCO como organismo ejecutor, con un aporte externo de $us. 249.550.- para el mejoramiento de la enseñanza e investigación en las Facultades de Ciencias Puras y Tecnológicas.

7. **División de Pedagogía.** Cumple las siguientes tareas:

7.1 **Actualización docente.** Mediante la programación de Seminarios y cursillos para dar la mayor cooperación al docente universitario, tanto en aspectos pedagógicos como también en la actualización de conocimientos.

7.2 **Programa de textos.** Mediante circular a los Vicerrectores se ha pedido el envío de textos de enseñanza que interese a sus autores para la selección y publicación de los más completos.

7.3 **Kardex de profesionales bolivianos en el extranjero.** Se efectúa con la colaboración del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

7.4 **Banco de temas para la elaboración de tésis.** Se encuentra en etapa de preparación la formación del banco de temas para la elaboración de Tesis que permitirá orientar a los universitarios para elaborar su respectivo trabajo sobre tópicos de interés nacional favoreciendo al país con esos estudios y evitando la duplicidad de esfuerzos.

8. **División de Tecnología Educativa.**

8.1 **Banco de diapositivas.** Se está organizando el Banco de Diapositivas sobre las principales materias de enseñanza universitaria, como material de apoyo didáctico.

8.2 **Televisión educativa.** Todas las Universidades cuentan con sistemas de televisión a circuito cerrado similares para complementar la enseñanza por medios audio-visuales y proteger y difundir los valores culturales nacionales.

8.3 **Enseñanza de idiomas nativos.** Se está sistematizando e incluyendo en los Departamentos de Idiomas de las Casas Superiores de Estudio del país la enseñanza del aymara y quechua para complementar la formación profesional.

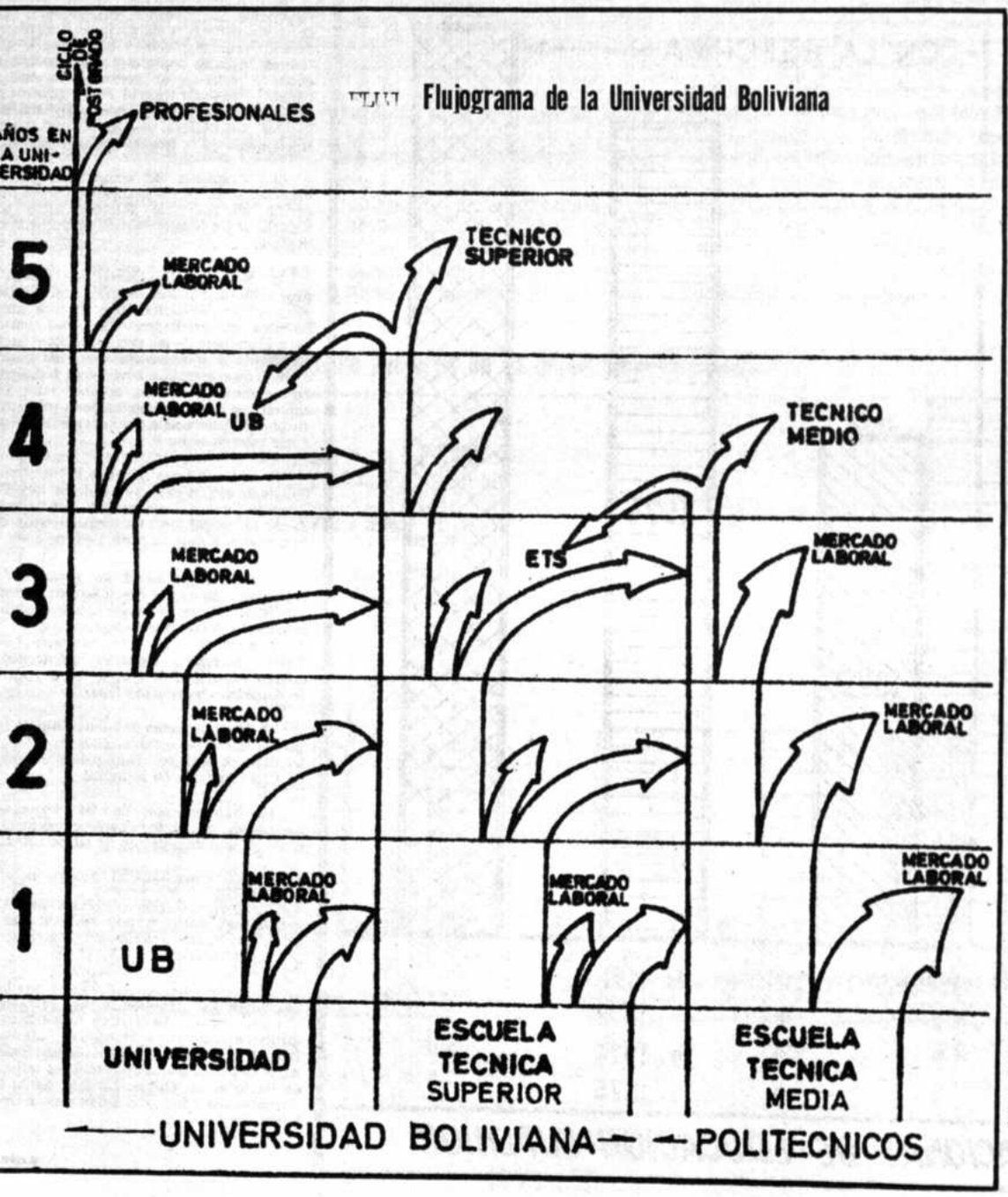
9. **Extensión Universitaria.** En la Primera Reunión de Directores de Extensión Universitaria realizada en Cochabamba, se han adoptado las medidas que favorecerán un servicio más eficiente a la comunidad. Fundamentalmente se definieron la Política y Fines de la Extensión Universitaria en la Universidad Boliviana. Se hizo un ordenamiento y planificación de Extensión Universitaria en los campos cultural, Social y Profesional.

10. **División de Sistemas**

10.1 **Moderna metodología**, con la dotación de sistemas de procesamiento de datos o computadoras "Digital Equipment Corporation(DEC) de Maynard, Massachusetts, a todas las Casas de Estudios Superiores de la Universidad Boliviana, con excepción de la UMSA, que ya dispone de su propio Centro de Cálculo. Este sistema permitirá modernizar y acelerar los procesos académicos; impartir enseñanza a docentes y estudiantes y colaborar a los docentes en la evaluación de pruebas, atender los requerimientos de la investigación científica y tecnológica; agilizar los procedimientos administrativos y financieros, cooperar en las tareas del desarrollo a las Corporaciones Regionales así como a entidades fundamentales de la nación.

La adquisición se ha hecho por acuerdo de la III Conferencia de Rectores realizada en Santa Cruz (Diciembre/1974).

Universidad Boliviana
Consejo Nacional de Educación Superior



Flujograma de la Universidad Boliviana

II. Dirección de Administraciones Generales Universitarias

1. Ha planificado, ejecutado y controlado las políticas económicas, financieras, presupuestarias de personal, remuneraciones y bienestar social a la Universidad Boliviana.

En su organización ha adoptado modernos sistemas de administración científica de carácter participativo y concertado, donde la eficiencia y el óptimo rendimiento son objetivos comunes.

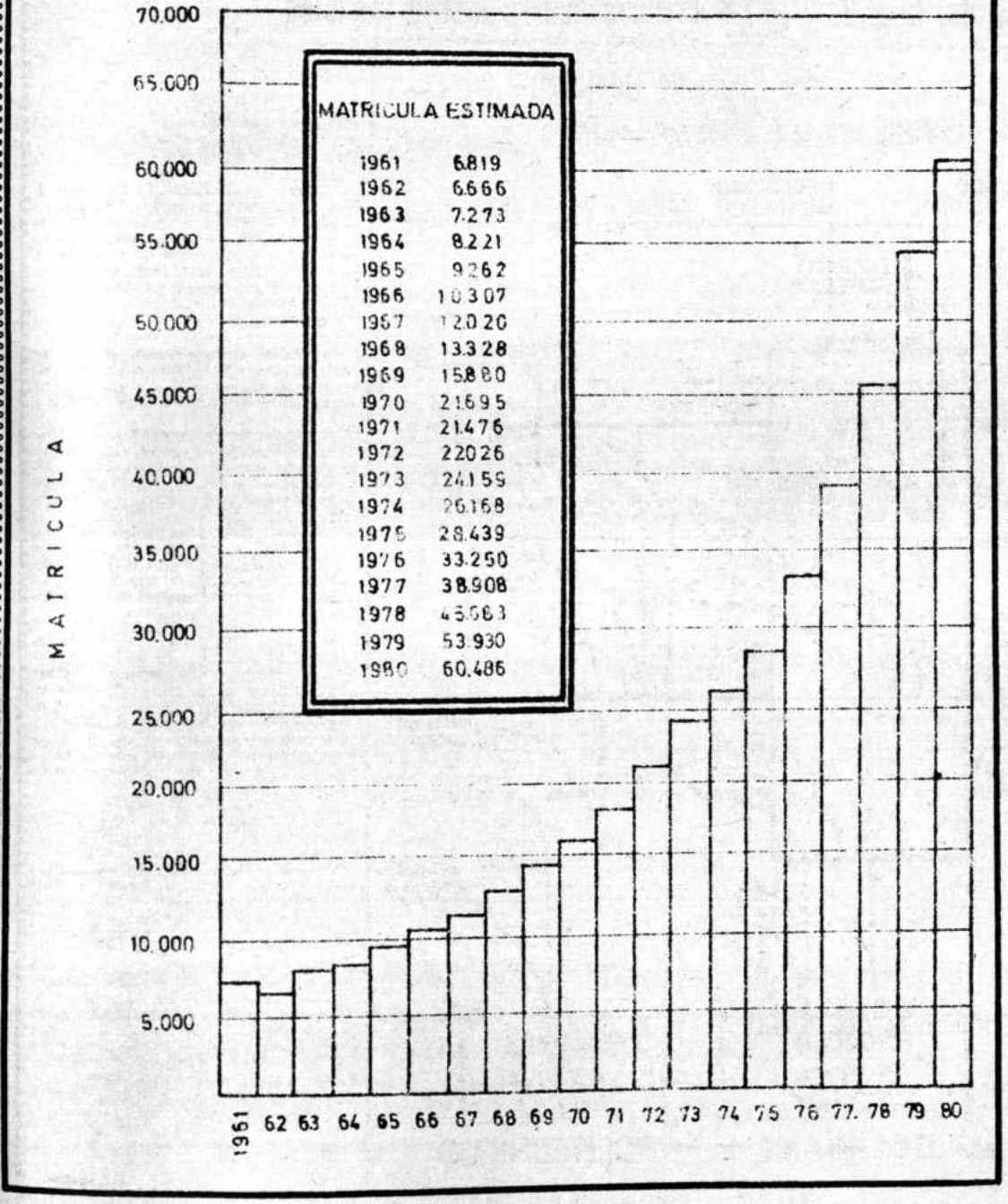
2. **División de Finanzas.** Esta unidad administrativa ha coadyuvado en la elaboración de los Presupuestos por PROGRAMAS de las Universidades del Sistema y elabora el Presupuesto por Programas y Actividades del CNES. Controlar la Ejecución Presupuestaria y efectuar Auditorías de todo el sistema de la Universidad Boliviana. Asimismo, realiza estudios y la creación de mecanismos adecuados para incrementar sus ingresos económicos.

3. **La División de Servicios Generales,** ejecuta las siguientes tareas: Administración de personal, administración salarial, seguridad social y bienestar social. Dentro de estas áreas funcionales realiza auditorías administrativas en las Universidades del Sistema, además como una función adicional ha organizado el Departamento de Adquisiciones y Suministros Universitarios cuya administración inicial ha sido encomendada a esta División.

4. **El Departamento de Auditoría del Consejo,** tiene como función básica la verificación y el mejoramiento de todo cuanto realizan los Departamentos financiero-contables de las Universidades.

5. **EL PRESUPUESTO GLOBAL DE LA UNIVERSIDAD BOLIVIANA PARA LA PRESENTE GESTION FISCAL ES DE $B. 439.561,5 DE CUYO TOTAL CORRESPONDE AL CNES EL 4,5% DE FONDOS PROVENIENTES EXCLUSIVAMENTE DEL TESORO GENERAL DE LA NACION.**

Estimación de la Matrícula anual en la Universidad Boliviana 61 - 80



Universidad Boliviana
Consejo Nacional de Educación Superior

III. Dirección de Planificación y Estadística

1. **División de Infraestructura,** efectúa la supervisión, coordinación y control de las obras de infraestructura física del Consejo y de las Universidades del Sistema.

2. **Ciudades Universitarias.** Las Universidades de Tarija y Trinidad, fueron asesoradas en el proyecto de sus **Campos Universitarios,** planteándose un esquema económico en base a **tinglados metálicos.** Esta solución probada en Santa Cruz, da óptimos resultados. Se trata de implantar este sistema de construcción, para encarar la solución de falta de espacio físico de la Universidad Boliviana, con el adecuado ajuste a disponibilidades económicas, frente a la explosión demográfica estudiantil.

3. **División de Empresas Universitarias.** Trabaja sobre la base de los bienes raíces existentes en las diversas Universidades del Sistema. El Consejo Nacional de Educación Superior, al presente, ha estudiado y analizado la situación de éstos bienes a fin de que se conviertan en empresas rentables.

A este respecto, se han elaborado los documentos legales que posibiliten a la Universidad Boliviana trabajar bajo esta política económica, la cual permitirá a la Universidad, asociarse con otros grupos inversionistas, como las Corporaciones de Desarrollo Departamental, Corporación de las FF.AA. o Corporación de Fomento, así como también formar sociedades de economía mixta con inversionistas privados.

4. **Relación de Empresas Universitarias:**

4.1 La Universidad Boliviana "Juan Misael Saracho" de Tarija, actualmente cuenta con el Proyecto Algodonero en sus propiedades de Puerto Margarita y Creavux y una Planta desmotadora en Campo Pajoso.

4.2 La Universidad Boliviana Técnica de Oruro, tiene estudios concluídos para crear una empresa dedicada a la ganadería ovina, en base a la empresa de la Hacienda Condoriri, a pocos kilómetros de la ciudad de Oruro.

4.3 La Universidad de La Paz está evaluando estudios de factibilidad de Cerámica Roja y Explotación Forestal. Se han cursado antecedentes ante el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo para lograr el financiamiento adecuado.

4.4 La Universidad Boliviana "Gral. José Ballivián", cuenta con dos estancias ganaderas "San Carlos" y "Montecarlo" con más de 4.000 cabezas.

4.5 La Universidad de "San Simón" de Cochabamba, aparte de la granja en la "Tamborada", tiene un proyecto para la producción de semillas certificadas (Empresa Nacional de Semillas, La Violeta), que será llevado a la práctica con criterio empresarial bajo asesoría de la Corporación Técnica Suiza.

4.6 **La Universidad de Sucre** tiene par-

→

ticipación de 1/3 en la F'ca. Nacional de Cemento.

4.7 El CNES estudia también otras posibilidades de inversiones y servicios universitarios en empresas rentables para las Universidades del país de acuerdo a las condiciones regionales de cada Departamento, como el caso de la Empresa de Pesquería en Reyes, los Centros de Procesamiento de Datos y la Asesoría Universitaria.

5. **Crédito Educativo.** Se ha organizado el Fondo Universitario de Crédito Educativo Boliviano (FUCEB), afiliado a la Asociación Panamericana de Crédito Educativo (APICE).

Este importante proyecto se ha elevado por el CNES al Supremo Gobierno, para la dictación del decreto respectivo. A través del mismo, gran parte de la juventud estudiosa y capaz del país encontrará en sus últimos niveles, como cursos superiores, aspirantes a post-grado o doctorado, la oportunidad de financiamiento de sus estudios a través de contribuciones de instituciones nacionales y extranjeras, ahorro privado, aranceles universitarios y otras fuentes.

IV. Direccción de Coordinación Educativa

Ha coordinado la política universitaria con los organismos de gobierno nacionales y regionales, las agencias internacionales de educación superior y las Universidades del Sistema.

1. **Con Universidades Públicas y Privadas.** La coordinación, tiene carácter permanente en los aspectos económico-financiero, administrativo, académico y estudiantil. Con las Universidades Privadas, dentro de las que la Universidad Católica Boliviana es la única de este tipo en el país, la coordinación se limita al ámbito académico, pues aunque esta Superior Casa de Estudios integra el sistema universitario nacional, está legalmente facultada para regirse con autonomía administrativa y financiera.

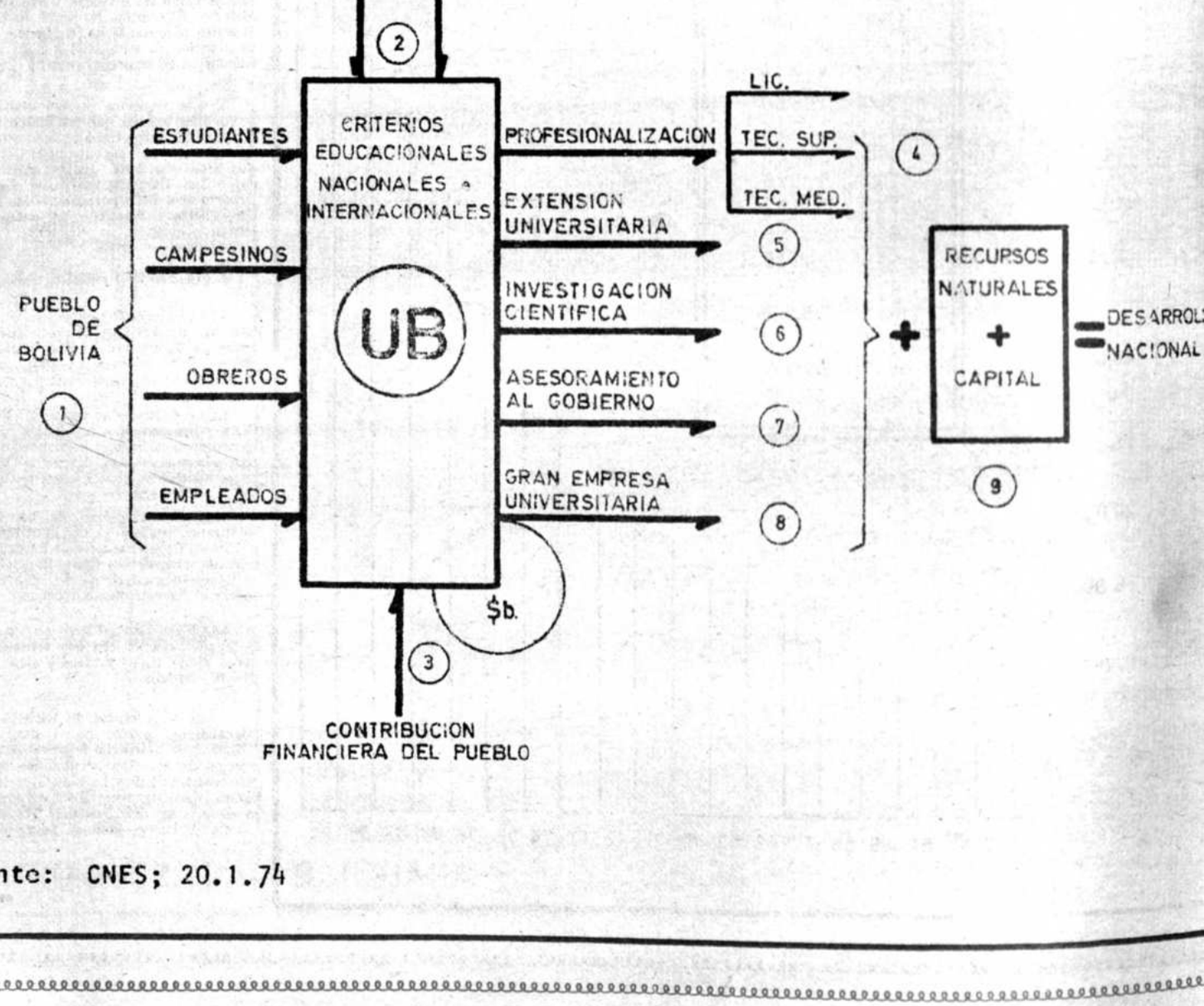
2. **Con Centros de Educación Media y Politécnicos.-** Estos organismos educativos dependen directamente del Ministerio de Educación y Cultura. No obstante ello el CNES viene gestionando una integración educativa dentro de la que se propone la creación de **Centros Pilotos**, con la denominación de Politécnicos, en cada una de las regiones geográficas que abarca la Universidad Boliviana.

3. **Con Academias e Institutos Militares.** Se propone a intensificar la coordinación con las Academias de Ciencias, de la Historia y de la Lengua, con el propósito de realizar una amplia labor cultural, especialmente en la investigación científica. Con los Institutos Militares de enseñanza superior a nivel de Licenciatura, se mantienen estrechas relaciones de cooperación recíproca. La Escuela de Ingeniería Militar, "Mariscal Antonio José de Sucre" ha recibido amplia cooperación del CNES para compatibilizar sus curriculum con la Carrera de Ingeniería de las Universidades, facilitándo así, los traspasos de estudiantes y la uniformidad de los títulos en su valor académico.

4. **Educación Física.** Se ha dispue creación de una Facultad de Educación dentro de la Universidad Mayor de San de Cochabamba. Además, se ha organiz Primera Olimpiada Deportiva, en la ciud Tarija, bajo los auspicios de esa Univer

5. **División de Instituciones Nacion Internacionales.** Ha realizado una ser gestiones tanto a nivel nacional com ternacional, en beneficio de todas las versidades del país y del propio sistem

Modelo de la U.B. y áreas críticas que requieren atención del Supremo Gobierno



Fuente: CNES; 20.1.74

IMPRESO EN "EDITORIA
LA PAZ - BOLIVIA